



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN EL ARTE Y LA
COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

TÍTULO:

LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS
APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA
UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA
CHINCHIPE, PERIODO 2010-2011

Tesis previa a la obtención del grado de Licenciada en Ciencias de la Educación, mención: Psicología Educativa y Orientación.

AUTORA:

Karina Alexandra Gómez Moreno.

DIRECTOR DE TESIS:

Dr. Ángel Cuenca Esparza

LOJA – ECUADOR

2011

CERTIFICACIÓN

Dr. Ángel Cuenca Esparza

DOCENTE DE LA CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN, DEL ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA.

CERTIFICA:

Que el presente trabajo de investigación titulado: LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÌODO 2010-2011, autoría de Karina Alexandra Gómez Moreno, egresada de la Carrera de Psicología Educativa y Orientación, ha sido debidamente dirigida y revisada durante todo su desarrollo; autorizo proseguir los trámites para su presentación y defensa en virtud de que reúne los requisitos establecidos en el Reglamento de Régimen Académico de la Universidad Nacional de Loja.

Loja, Septiembre de 2012.



Dr. Ángel Cuenca Esparza
DIRECTOR DE TESIS.

AUTORÍA

Yo, Karina Alexandra Gómez Moreno, declaro ser autora del presente trabajo de tesis y eximo expresamente a la Universidad Nacional de Loja y a sus representantes jurídicos de posibles reclamos o acciones legales, por el contenido de la misma.

Adicionalmente acepto y autorizo a la Universidad Nacional de Loja, la publicación de mi tesis en el Repositorio Institucional – Biblioteca Virtual.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno.

Firma:



Cédula: 1900378165

Fecha: septiembre del 2012

**CARTA DE AUTORIZACIÓN DE TESIS POR PARTE DE LA AUTORA,
PARA LA CONSULTA, REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL Y
PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA DEL TEXTO COMPLETO.**

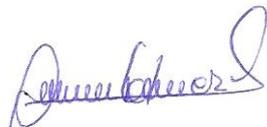
Yo, Karina Alexandra Gómez Moreno, declaro ser autora de la tesis titulada: **LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÍODO 2010-2011**, como requisito para optar el grado de Licenciada en Ciencias de la Educación, Mención: Psicología Educativa y Orientación; autorizo al Sistema Bibliotecario de la Universidad Nacional de Loja, para que con fines académicos muestre al mundo la producción intelectual de la Universidad, a través de la visibilidad de su contenido de la siguiente manera en el Repositorio Digital Institucional:

Los usuarios pueden consultar el contenido de este trabajo en el RDI, en la redes de información del país y del exterior con las cuales tenga convenio la Universidad.

La Universidad Nacional de Loja no se responsabiliza por el plagio o copia de la tesis que realice un tercero.

Para constancia de esta autorización en la ciudad de Loja a los 06 días del mes de Enero del 2014, firma la autora.

Firma:



Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

Cédula: 1900378165

Dirección: Barrio Benjamín Carrión - Zamora

Correo electrónico: karinagomez2411@hotmail.com

Teléfono: 2605615

Celular: 0988750392

DATOS COMPLEMENTARIOS

Director de Tesis Dr. Ángel Cuenca Esparza

Tribunal de Grado:

Dr. Mgs. Nilo Aguilar Aguilar

Dra. Mgs. Libia A. León Loaiza

Dra. Mgs. Sonia Sizalima Cuenca

Presidente del Tribunal

Miembro del Tribunal

Miembro del Tribunal

AGRADECIMIENTO

A las Autoridades de la Universidad Nacional de Loja, por darme la oportunidad de alcanzar esta meta. A los docentes de la Carrera de Psicología Educativa y Orientación, los que han compartido sus conocimientos y experiencias en la formación profesional.

También agradezco al Dr. Ángel Cuenca, Director de tesis quien con su dedicación profesional ha guiado y asesorado durante la realización de la tesis.

A las Autoridades y estudiantes de la Unidad Educativa Experimental a Distancia de Zamora Chinchipe, por la apertura para la realización de este trabajo investigativo.

La autora

DEDICATORIA

Con profundo afecto a mis hijos, esposo, padres y demás familiares por su apoyo incondicional, comprensión, amor y en especial a Dios por ser fuente de mi inspiración para la realización de mis sueños y anhelos.

Karina Alexandra.

ÁMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN

BIBLIOTECA: Área de la Educación, el Arte y la Comunicación

TIPO DE DOCUMENTO	AUTORA / NOMBRE DEL DOCUMENTO	FUENTE	FECHA AÑO	ÁMBITO GEOGRÁFICO						OTRAS DEGRADACIONES	NOTAS OBSERVACIONES
				NACIONAL	REGIONAL	PROVINCIA	CANTÓN	PARROQUIA	BARRIO COMUNIDAD		
TESIS	KARINA ALEXANDRA GOMEZ MORENO. "LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BASICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE PERIODO 2010-2011	UNL	2011	ECUADOR	ZONA 7	ZAMORA CHINCHIPE	ZAMORA	ZAMORA	ZAMORA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE.	CD	Lic. En ciencias de la Educación, mención Psicología Educativa y Orientación.

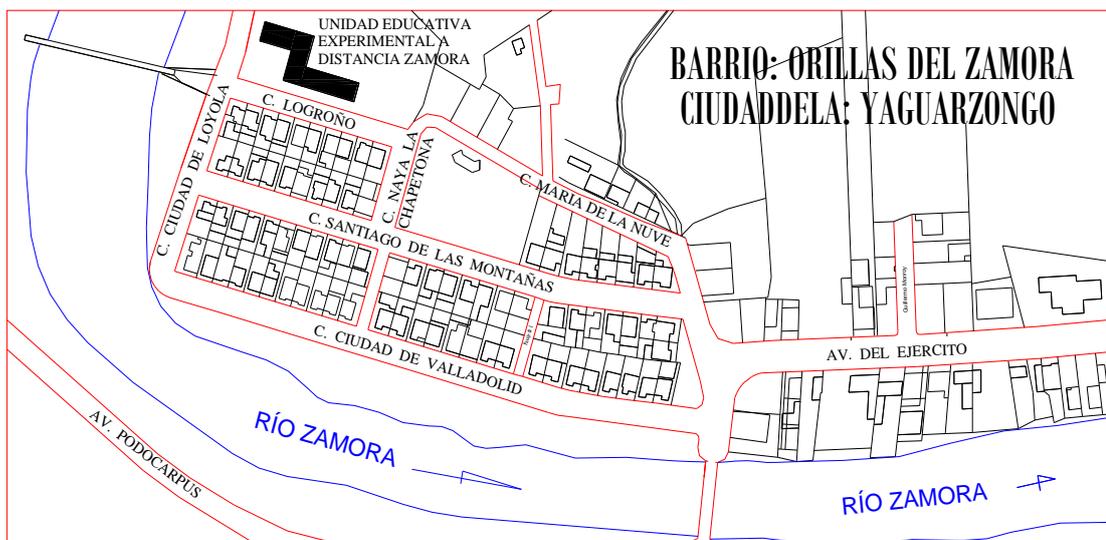
MAPA GEOGRAFICO DE LA INVESTIGACION

PROVINCIA DE ZAMORA CHINCHIPE



MAPA DE LESENARIO DE LA INVESTIGACION

UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE



ESQUEMA DE TESIS

PORTADA

CERTIFICACIÓN

AUTORÍA

AUTORIZACIÓN

AGRADECIMIENTO

DEDICATORIA

AMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN.

MAPA GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN.

ESQUEMA DE TESIS

- a. TÍTULO
- b. RESUMEN EN CASTELLANO Y TRADUCIDO AL INGLES
- c. INTRODUCCIÓN.
- d. REVISIÓN DE LITERATURA
- e. MATERIALES Y METODOS
- f. RESULTADOS
- g. DISCUSIÓN
- h. CONCLUSIONES
- i. RECOMENDACIONES
- j. BIBLIOGRAFÍA
- k. ANEXOS

a. TÍTULO

LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÌODO 2010- 2011.

b. RESUMEN

La presente investigación denominada: LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÌODO 2010-2011, el objetivo general planteado: Investigar la incidencia de las relaciones familiares, en los aprendizajes (conductas de empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo) de los estudiantes del ciclo básico del Unidad Educativa mencionada. El estudio fue de tipo descriptivo se utilizaron los siguientes métodos, el científico, estadístico, analítico-sintético, descriptivo. Para la recopilación de la información se utilizó como técnica la encuesta y como instrumento la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.); y el Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P). Se solicitó la autorización a las autoridades de la Unidad Educativa. Se trabajó con una muestra de 125 estudiantes. Los resultados más importantes: En cuanto a las relaciones familiares, el 43.20% en la familia viven bajos niveles de apoyo y unión, y el 47.2% no reciben expresiones de afecto, y, el 49.6% mantienen altos niveles de dificultades. En relación a los aprendizajes (conducta de empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo), el 54.4% indican que solo algunas veces son empáticos, 69,6% indican que nunca pueden ejercer liderazgo, en tanto que el 72.8% (91 estudiantes) aprendieron a ser siempre respetuoso y sociables, el 71.2% sociables. Se concluye que en las relaciones familiares mantienen bajos niveles de apoyo y de expresiones de afecto con altos niveles de dificultades. Las conductas aprendidas en la familia en alto nivel de respeto y la sociabilidad y con limitadas actitudes empáticas y de liderazgo. Se determina que relaciones familiares sin apoyo ni afectividad y con dificultades inciden en el bajo aprendizaje de comportamientos de empatía y liderazgo y altos aprendizajes de respeto y la sociabilidad.

Descriptores: relaciones intrafamiliares, apoyo familiar, aprendizaje, empatía, liderazgo, sociabilidad.

SUMMARY

The present investigation denominated: THE FAMILY RELATIONSHIPS AND THEIR INCIDENCE IN THE STUDENTS LEARNING OF "UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE" BASIC CYCLE, PERIOD 2010-2011, the objective general planned : to investigate the incidence of the family relationships, in the students learning (empathy behaviors, respect, sociability and leadership) of the basic cycle of the school mentioned. The study was a descriptive type and used: the scientist, statistical, analytic-synthetic, descriptive. For the summary of the information was used as technique the survey and like an instrument the Scale of Evaluation of the intra-family violence relationships (AND.R.I.); and the Behavior Questionnaire Prosocial (DC-P). The authorization was requested to the school authorities. We worked with 125 students. The most important result: As for the family relationships, the 43.20% family lives in low levels of support and union, and the 47.2% doesn't receive expressions of affect, and, the 49.6% maintains high levels of difficulties. In relation to the learning's (empathy behavior, respect, sociability and leadership), the 54.4% indicates that sometimes are empathic, the 69,6% indicates that they have never exercise leadership, as long as the 72.8% (91 students) learn to be respectful and sociable, the 71.2% sociable. In conclusion, the family relationships maintain low levels of support and expressions of affect with high levels of difficulties. The behaviors learned in family, on high level of respect and the sociability and, with limited empathic attitudes of leadership. It is determined that family relation ships without support or affection and difficulties, affect the learning of empathy behaviors, and high learning leadership of respect and sociability.

Descriptors: intra-family violence relationships, family support, learning, empathy, leadership, sociability.

c. INTRODUCCIÓN.

La familia en las últimas décadas ha sufrido cambios importantes que están dados esencialmente por la pérdida de la organización patriarcal y un mayor papel de la mujer como centro de esta, disminución del número de sus miembros, menor duración de los matrimonios, e incremento de las familias monoparentales, esto unido a que algunas de las funciones que eran de la familia han pasado al estado y a la comunidad. Esto condiciona cambios en su organización y dinámica para dar solución a sus funciones básicas, la familia constituye un sistema de abasto, en términos de ciclo vital y satisfacción de las necesidades económicas, sociales puede llevar a las nuevas generaciones a desempeñarse satisfactoriamente como adultos. Le corresponde por tanto a la familia garantizar la alimentación, protección, seguridad, higiene, descanso y recreación del adolescente como miembro de esta. Además le corresponde garantizar dentro de la convivencia familiar las relaciones familiares que se percibe por la comunicación y libre expresión de afectividad (Moos, 1994. traducción y adaptación Chaparro y Ayala, 2003). En ese relacionamiento los padres en su función educativa implícita a su convivencia se predisponen el desarrollo de aprendizajes conductuales de los miembros de la familia, hablando de aprendizaje de conducta, Moreno Jiménez (2008) dice que las acciones de las personas son el resultado de los aprendizajes previos; para el modelo conductista, sostiene que la personalidad es básicamente un sistema de conductas aprendidas a través de diversos mecanismos y procedimientos; en conclusión este modelo propone a la personalidad como un conjunto de aprendizajes recibidos basado en ello el presente trabajo se constituye en un esfuerzo por describir la percepción de las adolescentes en cuanto a la relación familiar que incluye factores como son cohesión, expresividad, conflicto, el grado en que la percepción adecuada o inadecuada tienda a propiciar aprendizajes de conductas prosociales como: la sociabilidad, empatía, liderazgo, respeto.

En el desempeño de las prácticas profesionales dentro de la Unidad Educativa a Distancia Zamora Chinchipe, en entrevistas que se les realizó a los estudiantes por problemas académicos; entre ellos absentismo escolar, bajo rendimiento, desinterés, baja autoestima, aislamiento social, poca colaboración. Los estudiantes manifestaban que a más de estos problemas las relaciones familiares son alejadas, frías, ausentes, falta de apoyo, incomprendiones, los padres no les dan su espacio, en otros casos los maltratan, no les apoyan en sus estudios, por lo que tienen que trabajar y estudiar a distancia, en estos contextos familiares generan malas relaciones familiares y los procesos de aprendizaje no consientes genera discrepancias en la percepción que los adolescentes tienen de las normas y exigencias parentales que comúnmente son los que dan lugar a conflictos familiares que desembocan en problemas de conducta en los hijos, debido a que estos, asimilan conocimientos, actitudes, sentimientos negativos y demás patrones culturales que se caracterizan para la limitada capacidad para socializar, liderar.

Para profundizar la investigación sobre: LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÌODO 2010-2011, por lo que se estructuraron los objetivos: el general, Investigar la incidencia de las relaciones familiares, en los aprendizajes (conductas de empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo) de los estudiantes del colegio señalado; los específicos: determinar las relaciones familiares de los estudiantes sujetos de investigación, Identificar los aprendizajes de conductas como la empatía, liderazgo, respeto y sociabilidad de los estudiantes investigados, determinar la incidencia de las relaciones familiares en el aprendizaje de conductas como empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo de los estudiantes del ciclo básico del Unidad Educativa Experimental a Distancia de Zamora Chinchipe.

En cuanto a la revisión de la literatura está estructurada de tal manera que para sustentar la primera variable constan fundamentos teóricos de las relaciones familiares, tales como definición, funciones de la familia, dinámica familiar y relación educativa familiar. En relación a la segunda variable el fundamento teórico está referido al aprendizaje de las conductas (conductas prosociales), definición de aprendizaje, conductas prosociales, teorías explicativas de la conducta prosocial. En la tesis también se integra la metodología, dentro de este aspecto se encuentra el tipo descriptivo de la investigación en la muestra participaron 125 estudiantes. Los métodos utilizados fueron el método científico, deductivo e inductivo, el estadístico, el analítico sintético. Se solicitó la autorización correspondiente a los directivos de la institución educativa para el desarrollo de la investigación. Para obtener la investigación de campo se utilizaron la encuesta como técnica para la recopilación de la información y como instrumento la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.). Para determinar los aprendizajes de conductas prosociales como la empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo, se utilizó el Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P).

Los resultados más importantes de la investigación indican que las relaciones familiares de los estudiantes investigados el 43.20% en la familia viven bajos niveles de apoyo y unión, y el 47.2% no reciben expresiones de afecto, y el 49.6% mantienen altos niveles de dificultades. En relación al aprendizaje de conductas, el 54.4% indican que solo algunas veces son empáticos, 69,6% indican que nunca ejercen liderazgo, en tanto que el 72.8% siempre son respetuosos, y casi con el mismo porcentaje el 71.2% siempre son sociables. Se concluye que la población investigada dentro de las relaciones familiares no tiene apoyo, tampoco expresiones de afecto, con altos niveles de dificultades familiares. Las conductas aprendidas en la familia son el respeto y la sociabilidad y no aprendieron a ser empáticos ni líderes. Se determina que el tipo de relaciones familiares con bajo apoyo y expresiones afectivas incidieron en la falta de manejo de empatía y liderazgo.

d. REVISIÓN DE LITERATURA.

1. DEFINICIÓN DE FAMILIA.

La familia es un grupo social con una historia compartida de interacciones; es un sistema compuesto por personas de diferente edad, sexo y características que por lo general, comparten el mismo techo (Eguiluz, 2003) considera a la familia la unidad fundamental de la sociedad, el grupo social que conserva nexos de parentesco entre sus miembros, tanto de tipo legal como consanguíneo, y que se constituye por individuos de generaciones distintas.

Según el fundador de la teoría estructural sistémica, Salvador Minuchin, la familia puede verse como un sistema que opera dentro de otros sistemas más amplios y tiene tres características: a) su estructura es la de un sistema sociocultural abierto, siempre en proceso de transformación b) se desarrolla en una serie de etapas marcadas por crisis que la obligan a modificar su estructura, sin perder por ello su identidad (ciclo vital), y c) es capaz de adaptarse a las circunstancias cambiantes del entorno modificando sus reglas y comportamientos para acoplarse a las demandas externas. Este proceso de continuidad y cambio permite que la familia crezca y se desarrolle, y al mismo tiempo, asegura la diferenciación de sus miembros (Eguiluz L., 2003).

1.2. Funciones de la familia.

La familia desempeña determinadas funciones para mantener su propia vida y para contribuir al funcionamiento del sistema social; constituyendo éstas, el conjunto estructurado de actividades, relaciones y aspectos encaminados a satisfacer sus necesidades. Al respecto Arés (2002) desarrolló un modelo analítico que comprende cuatro funciones familiares o "complejos de funciones" que cumple en su cotidianidad:

1.2.1 Bio-social-Reproductiva: Se relaciona con las necesidades de procreación y reproductora de la familia, donde se generan las relaciones sexuales y emocionales de la pareja, las afectivas y de parentesco. En ésta es importante encaminar la orientación familiar hacia cuestiones tales como la planificación familiar y el desarrollo de las condiciones favorables; a partir del análisis coherente del status y las posibilidades reales de la pareja, teniendo en cuenta la responsabilidad y el compromiso social y personal que se asume.

1.2.2 Económica: Se refiere al mantenimiento de la familia en la convivencia del hogar común, a través de la realización y distribución de tareas domésticas y rutinas cotidianas de la vida, la división de roles, la planificación del presupuesto, la satisfacción de necesidades materiales y el abastecimiento y consumo de alimentos, generando relaciones de dependencia económica entre los miembros. Ésta constituye una función determinante para el desarrollo del proyecto familiar; pues su funcionamiento inadecuado, puede desencadenar consecuencias desfavorables para los miembros dependientes de otros.

1.2.3. Cultural-Espiritual/Afectiva: Se ocupa de la transmisión cultural transgeneracional de valores y pautas de comportamiento para la formación de la identidad individual y genérica de los miembros, la matriz relacional básica y el espacio de comunicación, a la vez que, proporciona sostén emocional, protección, satisfacción y refugio. Tiene que ver, además, con las actividades para el empleo del tiempo libre en la familia.

1.2.4. Educativa-Formadora/Socializadora: constituye una función que como resultado de múltiples actividades y relaciones establecidas en la familia, e incluye elementos importantes dentro de los que se destacan: la crianza, el apoyo y protección psicosocial, la culturización y socialización. Actualmente ésta función está encaminada hacia la prevención, orientación y desarrollo de las potencialidades de los miembros más jóvenes.

1.3 RELACIONES FAMILIARES

Una característica de la familia que ha enraizado en la idea de la familia y que ha sido frecuentemente relacionada con el bienestar y el desarrollo posterior de los hijos, es su capacidad para generar una arquitectura de relaciones basadas en el afecto y la expresión libre de los sentimientos ARTOLA A. Piezzi Ramón, (2006). El apoyo social de la familia permite el desarrollo de recursos de afrontamiento de la edad adolescente. Durante la adolescencia, la red de apoyo se amplía y posibilita que la persona obtenga estima y aceptación de otras personas que configuran relaciones sociales ajenas a su círculo familiar. Sin embargo, esta aventura social no siempre es placentera y a menudo viene salpicada de frustraciones o conductas no adaptativas – delincuencia o conductas asociales, comportamiento agresivo, abuso en el consumo de drogas, etc. Además, esta búsqueda del adolescente de nuevos contextos sociales en los que desarrollarse tiene que ver también con el incremento de los conflictos en su círculo familiar. La nueva composición de la red social del adolescente provoca que la comunicación padres-adolescentes decrezca y, como consecuencia, que se experimente con nuevos patrones de interacción con el objeto de lograr un mejor funcionamiento familiar. En este sentido, las deficiencias comunicativas padres-hijos se han relacionado con baja autoestima, pobre ajuste escolar o menores niveles de bienestar (Musitu et al., 2004).

La familia constituye el núcleo de la sociedad, representa el tipo de comunidad perfecta, pues en ella se encuentran unidos todos los aspectos de la sociedad: económicos, jurídicos, socioculturales, etc.

Son muchas las definiciones que hay de familia pero la mayoría plantea que es la estructura social básica donde padres e hijos/as se relacionan. Esta relación se basa en fuertes lazos afectivos, pudiendo de esta manera sus miembros formar una comunidad de vida y amor. Esta familia es exclusiva, única, implica una permanente entrega entre todos sus miembros sin perder la propia identidad. Entendemos de esta manera que lo que afecta a un

miembro afecta directa o indirectamente a toda la familia; por ello entonces que hablamos de sistema familiar, de una comunidad que es organizada, ordenada y jerárquica y muchas veces relacionada con su entorno.

La familia es una institución que influye con valores y aprendizajes de conducta que son presentados especialmente por los padres, los cuales van conformando un modelo de vida para sus hijos enseñando normas, costumbres, valores que contribuyan en la madurez y autonomía de sus hijos. Influyen de sobremanera en este espacio la religión, las buenas costumbres y la moral en cada uno de los integrantes más pequeños. Por ello, los padres son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la disciplina, la autonomía, etc. que son aprendizajes que hace que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica.

1.4 Dinámica familiar, relaciones intrafamiliares

La funcionabilidad familiar se corresponde con el estilo de funcionamiento de la familia, manifestándose en y a través de la dinámica familiar y sus elementos componentes. Referida esta última, al sistema de funcionamiento de las relaciones, las interacciones mutuas y las actividades que se producen en la familia en función del vivir cotidiano y la satisfacción de las necesidades comunes; se expresa mediante el modo del cumplimiento de sus funciones y la creación de los espacios para el crecimiento personal de cada uno de los miembros, según la percepción de cada miembro en cuanto a sus vivencias afectivas generadas por la convivencia y el grado de participación en la misma.

Agudelo Parra Sandra. L., Gómez Peralta Luz. D. (2010) explica que la familia es una estructura dinámica que mantiene una estabilidad mediante procesos de realimentación. De lo anterior se desprende el análisis del funcionamiento de la estructura familiar, al constituir la organización de las relaciones familiares, la cual resulta ordenada a través de los roles por los

que opera la familia para delimitar los límites y la territorialidad, modificándose durante el curso de la vida familiar. Éstos, a su vez, se derivan de las normas sociales y son garantizados mediante el cumplimiento de las reglas, en función de regular la interacción y el comportamiento familiar de acuerdo a los valores de la familia y la sociedad, evolucionando a través del tiempo.

El carácter de las relaciones entre los miembros de la familia es un importante indicador de la dinámica concreta producida al interior de ésta, resultando condicionadas por la comunicación que, como proceso educativo y formativo, se basa en la calidad y cantidad de la información y en el ejemplo personal de quien la transmite, originando su propio estilo comunicativo, el cual influye fuertemente a y en sus miembros y éstos al relacionarse con los demás. En la familia la comunicación se da como un proceso de interacción social donde los miembros intercambian entre sí, a partir de la transmisión de señales y símbolos que cada uno codificará y decodificará dentro de un marco conceptual, referencial y operativo; determinando la formación de sus cualidades psicológicas y la línea de tendencia de su personalidad. Su forma está constituida por las relaciones interpersonales, y sus vínculos, con las múltiples formas de actividad y costumbres del ser humano, en tanto su contenido se refiere al nivel racional y emocional de la información (Escartín, Palomar y Suárez, 2004, p.180)

La familia constantemente se enfrenta a la aparición de conflictos propios de la dinámica familiar y otros externos, dada la existencia de problemas que muestran distorsiones en la comunicación, lo cual entorpece el normal desarrollo de la familia, dificultan el buen funcionamiento familiar y constituyen ciertos malestares que no se cuestionan cotidianamente; lo que puede representar un peligro o una oportunidad; ya que la forma en que se comuniquen puede favorecer o no el crecimiento familiar. En este punto la legalización y la negociación del conflicto se promueven a través de una comunicación adecuada.

Una buena comunicación familiar permite que se respeten los espacios, el desempeño adecuado de los roles y el establecimiento de los límites y la territorialidad, contribuyendo a la cooperación entre los miembros para la realización de las tareas asignadas. Igualmente, favorece el clima propicio para la existencia de apropiados vínculos, que ayudará a enfrentar positivamente las situaciones de cambio por las que necesariamente atraviesa la familia. Por lo que es preciso comunicarse asertiva y afectivamente, elaborar mensajes claros, escuchar y dejar hablar en el momento oportuno, dialogar, desarrollar la empatía, tolerar, reconocer y convivir con las diferencias, Chávez, E.; Durán, A.; Valdés, Y.; Gazmuri, P.; Díaz, M.; Padrón, S. (2010).

1.5 Relación educativa: Familia – Individuo.

Se comprende que el equilibrio ideológico-moral, afectivo, cultural y social de la familia, es el factor más importante y su influencia la más decisiva. Al ser el primer grupo humano con el que se relaciona el hombre desde su nacimiento y en el que realiza sus primeras experiencias sociales, se le atribuye la principal función socializadora, adquiriendo para éste una gran significación educativa.

Según Ander-Egg (2004), el aprendizaje social se produce por la adquisición de hábitos y nuevos comportamientos, y la asociación repetida estímulo-respuesta. Así, pues, la primera dimensión del proceso de socialización del individuo, lo constituye la función educativa de la familia que sirve de mediadora a la influencia formativa que ejerce la sociedad sobre éste, y donde aporta, sus valores, normas y costumbres; todo lo cual recibe de manera activa y creadora, reproduciéndola de forma novedosa y convirtiéndose en objeto y sujeto de las relaciones sociales.

La relación dialéctica sociedad-grupo-individuo permite comprender a la familia como un sistema ubicado en el nivel intermedio que contempla dos subsistemas interrelacionados e interdependientes; a nivel macrosocial (las

relaciones familia-sociedad) y el microsocioal (la relación familia-individuo). La interrelación e interdependencia entre estos dos subsistemas, se manifiesta en la vida cotidiana y, en particular, en la familia como ámbito de expresión de la subjetividad, en tanto reflejo activo de la realidad social (Zabala, 2010, p.92).

La familia como unidad básica de la convivencia humana, lugar por excelencia de génesis y transformación de la personalidad y de concreción y reproducción de los sujetos ideológicamente deseados tiene gran trascendencia social; pues al constituir el elemento clave de intermediación entre la estructura social y la individual, desempeña un papel decisivo en los procesos socializadores (Urrutia, 2003, p.179, 185).

Pero en virtud del ciclo de vida familiar no siempre se desarrollan en las mejores condiciones y lejos de contribuir a la socialización, pone trabas a ésta, introduciendo valores cuyos contenidos conforman un proceso de transformación, afectando a todas sus estructuras y otros procesos asociados (Zabala, 2010, p.93).

De aquí que, según Rivero (1998), puede reproducir patrones saludables o distorsionadores de los procesos de aprendizaje de vida, que pueden no ser funcionales a los fines del sistema dominante y constituir, entonces, un terreno de choque y de cambio, convirtiéndose ella en un elemento de ruptura. En este punto, se relacionan los efectos que podrían derivarse de la existencia y la reproducción de las inadecuadas pautas de crianza y un conjunto de fenómenos negativos que expresan debilidades en el proceso socializador de las jóvenes generaciones, que muchas veces no encuentran la debida resistencia en la ideología familiar, pues, en cierta medida, están asociados al modo de vida familiar y a patrones internalizados y proyectados por los miembros adultos de la familia (Urrutia, 2003, p.179, 182, 186).

Son incuestionables los vínculos entre la familia y los diversos comportamientos transgresores de lo socialmente instituido. Las fallas en su

función socializadora, habitualmente, conducen a transgresiones diversas que alejan a los individuos de los preceptos y valores que la sociedad desea reproducir; los que son totalmente opuestos y que, en términos generales, podemos llamar actitudes antisociales y delictivas. Los grupos familiares que favorecen la aparición de tales manifestaciones, se caracterizan por peculiaridades moralmente negativas y perniciosas que dañan sensiblemente a las personas sometidas a su influencia alejándose de los fines sociales provechosos e individualmente constructivos (Lugones, 2005, p.201). Las transgresiones de los jóvenes se originan como defectos, principalmente, de la educación familiar en el desarrollo de su formación personal, al mismo tiempo por las fallas en los mecanismos sociales de influencia positiva sobre él. Esta confluencia en el tiempo de factores y condiciones que la propician y permiten su desarrollo con su insuficiente accionar, genera afectaciones que van más allá del marco individual, afecto a la familia y, a su vez, es afectado por ella.

La influencia nociva del lugar de convivencia y el medio familiar se evidencia cuando, además, no existe otro contrapeso positivo en la interacción con otros elementos sociales como son el marco estudiantil y el círculo de amigos. Aquí se incluyen las relaciones familiares y otras de carácter estable que forman una unidad dialéctica particular y única; las que conforman o ayudan a asentar la transmisión de valores contrarios al desarrollo de la sociedad, expresada a través de una insatisfactoria formación moral de la personalidad la cual facilita una decisión amoral para satisfacer una necesidad.

Para Ibarra (1995), la educación supone un proceso de interacción entre las personas que intervienen enseñando y aprendiendo simultáneamente en un interjuego de relaciones personales que le confieren una dinámica particular a este proceso. Comprender su carácter integrador, es una actividad permanente que integra a todos los miembros de la familia, los que deben acometer coherentemente las diversas acciones necesarias para su participación activa en la educación de sí mismos (p.65-67). Hacia esta dirección, se impone con mayor fuerza el nivel de atención primario, de

orientación y prevención del trabajador social, en función de reforzar las influencias educativas y lograr la convergencia de sus objetivos, recursos y procedimientos educativos que potencien el desarrollo de la personalidad de cada sujeto de forma armónica y consistente, en tanto prevenir el rompimiento del núcleo familiar, en caso de la existencia de conflictos. Es necesario destacar que las conductas antisociales y delictivas unido a las formas incorrectas de educación, no pueden ser eliminadas de manera espontánea sino que resulta imprescindible elaborar y poner en práctica medidas sociales sobre bases científicas que permitan enfrentar, con más eficiencia este fenómeno, en especial, todo lo relacionado con el trabajo social en el medio familiar, ya que en éste, es donde con mayores posibilidades, pueden ser desarrolladas.

1.6. Características de las relaciones intrafamiliares.

Unión y apoyo. Es la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar

Expresión. Se refiere a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.

Dificultades. Esta dimensión evalúa los aspectos de la relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite identificar el grado de percepción de “conflicto” dentro de una familia.

2. APRENDIZAJE Y CONDUCTA

Para Barron, F. (2006) sostiene que el aprendizaje es el conjunto de procesos mediante los cuales hacemos propios una serie de conceptos o

conocimientos. El aprendizaje no abarca solamente a los procesos intelectuales que implica, por ejemplo, el estudio de una materia, sino que también aprendemos de nuestras propias experiencias, a veces incluso sin darnos cuenta, de forma inconsciente. La conducta consistiría en una serie de patrones individuales que hacen que una persona se comporte generalmente de un modo determinado. Las relaciones entre conducta y aprendizaje son muy estrechas, y su análisis ha sido realizado fundamentalmente a partir de los trabajos desarrollados en los Estados Unidos de América por la escuela psicológica «conductista». Se puede decir que, en cierto modo, la conducta es fruto de un largo aprendizaje o, cuando menos, que el aprendizaje influye notablemente en nuestra conducta.

Pero las relaciones entre conducta y aprendizaje van más allá de lo educativo, afectando también a otros niveles. Muchas conductas quedan establecidas por los refuerzos positivos que se obtienen a corto plazo mediante ciertos comportamientos a pesar de que éstos sean perjudiciales a medio o largo plazo.

2.1 Aprendizaje

Proceso que lleva a un cambio relativamente permanente en la potencialidad de una conducta y que ocurre como resultado de la práctica o experiencia. De acuerdo a esta definición, no todo cambio de conducta se debe al aprendizaje, y no todo aprendizaje lleva a un cambio de conducta.

En la vida de un ser humano se producen muchos cambios en las conductas o en las potencialidades de la conducta, que no se deben a procesos de aprendizaje, como por ejemplo los cambios debido a la maduración, o cambios que se producen por enfermedades, entre otros. Del mismo modo, muchos aprendizajes nunca llegan a manifestarse en un cambio de conducta. De hecho, en nuestra vida social aprendemos muchas formas de conducta posible que nunca llegan a ejecutarse. Por ejemplo, el conocimiento de las diferentes formas en que se puede matar a un ser

humano no es algo que se desarrolle como producto de procesos madurativos, sino que el resultado de un aprendizaje en el contexto social. Sin embargo, aun cuando hemos aprendido cómo matar, no ejecutamos la conducta de matar a nuestros semejantes. Esto es lo que justifica la definición de aprendizaje como un cambio en la potencialidad de la conducta, no necesariamente en la conducta y justifica también la necesaria distinción entre el aprendizaje de una conducta y la ejecución de la conducta. Podemos aprender conductas que nunca llegamos a ejecutar. Sin embargo, sólo podemos verificar un aprendizaje, a través de la ejecución de la conducta. Sólo podemos tener la certeza de que un niño aprendió a multiplicar, una vez que haya realizado una multiplicación.

2.2. La conducta prosocial: definición, teorías,

La segunda variable de la investigación está relacionada con los estudios que han analizado la conducta prosocial para ello se ha consultado intensamente por lo que se consideró tomar los referentes teóricos que aporta a este tema. La conducta prosocial es definida como “conducta social positiva”, implicando conductas de ayuda, cooperación, intercambio y cumplimiento de normas sociales. Calvó, A.J., González, R., y Martorell, M.C. (2001). Por ello, en este apartado, en primer lugar, se identifica la definición; en segundo lugar, se presentan algunas teorías explicativas de la conducta prosocial desde distintas perspectivas epistemológicas, tales como la perspectiva etológica-socio biológica, el enfoque cognitivo-evolutivo, la perspectiva psicoanalítica y las teorías del aprendizaje

.

2.2.1. Definición de la conducta prosocial

El estudio de la “conducta prosocial” en el ámbito de la psicología no es reciente, pero ha sido en las dos últimas décadas cuando han proliferado numerosos trabajos referidos a este tema lo que ha permitido distinguir dos tipos de conductas sociales positivas:

(a) Las conductas prosociales que suponen un beneficio mutuo para las dos partes implicadas en la relación interpersonal, y

(b) Las conductas prosociales que sólo benefician a una de las partes.

Debido a esta diferenciación surge el criterio motivacional que plantea la dicotomía de motivación altruista/no altruista del comportamiento prosocial.

Chacón, F. (2000)

Teniendo en cuenta las definiciones previas, en la propuesta de intervención psicológica basada en el juego cooperativo se plantea una definición que incorpora las dos perspectivas (conductual y motivacional), desde la que se entiende por conducta prosocial “toda conducta social positiva que se realiza para beneficiar a otro con/sin motivación altruista”, incluyendo conductas como dar, ayudar, cooperar, compartir, consolar...

Con el objeto de clarificar las conductas prosociales, Chacón (2000) plantea una clasificación en la que incorpora dentro de la categoría de comportamientos prosociales 4 tipos de actividades:

(a) Actividades con objetos en las que se incluyen conductas como ofrecer, dar, compartir, intercambiar o cambiar objetos con otros niños;

(b) Actividades cooperativas dentro de las que se pueden incluir tareas y juegos de cooperación;

(c) Tareas y juegos de ayuda, en los que el objetivo no es participar para contribuir a una meta grupal, sino ayudar a otro o ser ayudado por él.

En éstas los roles no son igualitarios como en las actividades de cooperación, sino que son asimétricos, ya que un miembro da ayuda y el otro la recibe; y

(d) actividades empáticas como mirar o aproximarse a un niño que tiene algún problema o consolarle, reconfortarle con distintas estrategias.

Tomando como referencia esta clasificación, se desarrolla un análisis de las conductas de ayuda y cooperación, ya que ambas son especialmente estimuladas con los programas de juego que se proponen.

En este contexto, se define la conducta de ayuda como una conducta positiva que se realiza para beneficiar a otro, y la conducta de cooperación como un intercambio social que ocurre cuando dos o más personas coordinan sus acciones para obtener un beneficio común, es decir, un intercambio en el que los individuos se dan ayuda entre sí para contribuir a un fin común, un tipo de interacción prosocial en el que los miembros del grupo mutuamente dan y reciben ayuda para contribuir a fines comunes.

2.2.2. Factores determinantes de las conductas prosociales

Davidoff (2004) realizan una revisión de varias investigaciones que han analizado las relaciones entre variables contextuales tales como el contexto del grupo de pares, el ambiente escolar o la cultura con el desarrollo moral y de la conducta prosocial, confirmando que el contexto social desempeña un importante papel. Se confirman que el desarrollo de la conducta prosocial es un asunto complejo que depende de multitud de factores interrelacionados, como son la cultura, el contexto familiar, el ámbito escolar, factores cognitivos, afectivos, de sociabilidad.

2.2.3. Factores culturales

Muchos psicólogos y otros científicos sociales consideran que las personas son por naturaleza egoístas; sin embargo, este axioma se contradice por las evidencias de numerosos estudios transculturales, análisis históricos y exámenes etnográficos (Fiske, 1991 et al., citado en Davidoff, 2004) que

muestran que la conducta prosocial es universal y el altruismo es muy común. Existe evidencia de que las normas socioculturales, valores y estándares de una sociedad que el sujeto internaliza en el proceso de socialización, mediatizan que en el seno de esa cultura sus miembros tengan o no conductas prosociales respecto a sus semejantes.

En la actualidad, se acepta que cada cultura promueve distintos valores socio-morales, desempeñando por ello un papel bastante determinante tanto en la frecuencia de la conducta prosocial de una colectividad, como en las justificaciones o razones que se ofrecen sobre por qué se debe o no ayudar a otro.

2.2.4 Factores del contexto familiar

Los padres, agentes relevantes de socialización, representan la cultura transmitiendo de forma explícita o implícita los valores sociales al niño. Por ello el contexto familiar tiene gran influencia en el desarrollo de la conducta prosocial.

Esto se apoya en evidencias empíricas, ya que diversos estudios han comprobado que los padres que aportan seguridad de apego, que insisten fuertemente para que sus hijos no hieran a otros, que les hacen reparar el daño hecho a otros compañeros, que son modelos altruistas en sus relaciones con otros, que refuerzan con aprobación social los actos espontáneos de sus hijos a compartir, ayudar o cooperar, o que adoptan un estilo de disciplina inductivo desde el que se razonan las normas, incrementan la probabilidad de conducta prosocial en los hijos.

Con relación al papel de la familia en la conducta prosocial se ha sugerido que en la experiencia relacional del niño con sus padres, aquél adquiere la confianza básica y la seguridad necesaria que le posibilitará la apertura a otros contactos sociales, aprendiendo en este contexto relacional el uso de formas de comunicación íntimas, el uso de la expresión emocional, a

demandar ayuda cuando se sienten necesitados y a ayudar para satisfacer las necesidades de los demás. Los trabajos de las teorías del apego proveen un nuevo camino de conceptualización de la internalización de conductas parentales. La teoría del apego (Bowlby, 1969) considera que el niño a través de sus interacciones con la gente construye progresivamente “internal working models” (modelos internos) de esas personas y de sí mismo. De este modo, los niños con seguridad de apego, cuyas madres son sensibles y aceptadoras, verán a los otros como dignos de confianza y a sí mismos como personas nobles, dignas de estima. Así, se propone que los niños con seguridad de apego suelen ser bastante altruistas, y diversos estudios empíricos apoyan la idea de que una interacción segurizante con la madre estimula la aparición de la conducta prosocial (Ortiz *et al.*, 1993 citado en Davidoff, 2004).

Por otro lado, se ha estudiado la influencia del estilo de educación parental en la conducta prosocial, y a este respecto los consecutivos estudios de Hoffman (1983) concluyen que las técnicas inductivas consiguen una mejor internalización de la moral y se relacionan positivamente con conductas prosociales, incluyendo en este tipo de técnicas aquellas en las que los padres explican al niño las razones por las que determinadas conductas están mal y le piden que las cambie apelando a distintos motivos. Además, la inducción desarrolla en los niños la capacidad de empatía, la cual es importante para comprender y ser capaz de responder apropiadamente a una situación de necesidad de otro.

Davidoff (2004) dice: Tras varios estudios realizados sobre interacción paterno-filial y conducta social-prosocial, Hoffman (1977) concluye que las medidas educativas disciplinarias basadas en las interacciones de inducción y apoyo son las que más promueven la consideración por los demás y la conducta prosocial. Los estudios que han relacionado los estilos de disciplina parental y la conducta altruista en los niños generalmente se han planteado preguntando a los padres cómo responden a una amplia variedad

de situaciones como desobediencia, daños accidentales de algo de valor, destrozarla posesión de un amigo con provocación o reírse de otro niño. El papel de la disciplina inductiva como predictor de la conducta prosocial-altruista en la infancia también ha sido identificado en otros estudios (Ortiz *et al.*, 1993).

2.3. Empatía

Davidoff (2004) considera algunos estudios para fundamentar este aspecto, sostiene que: Entre los determinantes de la conducta prosocial, la empatía es uno de los más discutidos. Hoffman (1983), estudiando la empatía como un elemento importante de la motivación altruista, defiende un modelo interactivo entre los procesos afectivos y cognitivos que van cambiando con el desarrollo. Desde esta perspectiva, la empatía es una respuesta afectiva pero también posee componentes motivacionales y cognitivos, definiéndose como la respuesta afectiva vicaria de un individuo ante la situación de necesidad de otro. La empatía se define no como un sentimiento equivalente y exacto a los sentimientos del otro, sino como una respuesta afectiva más apropiada a la situación del otro que a la de uno mismo (Hoffman, 1975a).

Davidoff (2004) también considero el criterio de Wispé (1986), quien conceptualiza la empatía referenciándola a la autoconciencia de una persona para comprender las experiencias de otro, y Eisenberg y Strayer (1987/1992, p.15) subrayan que “la empatía implica compartirla emoción percibida en otro, sentir con otro. Esta reacción afectiva vicaria puede ocurrir como respuesta a unas claves perceptibles externas, indicadoras del estado afectivo del otro (por ejemplo, las expresiones faciales de una persona), o como resultado de la inferencia del estado emocional a partir de claves indirectas (por ejemplo, la naturaleza de la situación del otro)”.

Si bien son muchos los que consideran que la tendencia humana a empatizar con los demás subyace a la conducta de ayuda, a la motivación prosocial, no obstante, existen diferentes puntos de vista sobre el papel que

desempeña la empatía como variable mediadora del comportamiento de ayuda, porque se parte de concepciones diferentes de la empatía:

2.3.1. La empatía (perspectiva afectiva)

Se sugiere que el mero hecho de observar la ansiedad del otro puede producir activación fisiológica vicaria en el observador, y si esta activación se interpreta cognitivamente como una respuesta a la ansiedad de la otra persona, entonces el observador experimenta la emoción empática que puede poner en funcionamiento la motivación para ayudar.

2.3.2. La empatía (perspectiva cognitiva)

Se considera la empatía como un proceso cognitivo, planteando que el hecho de ponerse en la perspectiva de otra persona, en situación de necesidad, incrementa la probabilidad de reconocer dicha situación de necesidad y por tanto de actuar para reducirla.

2.3.3. La empatía (perspectiva integradora)

Se conceptúa la empatía como el resultado de un proceso interactivo entre aspectos emocionales y cognitivos. Así, ponerse en la perspectiva de una persona en situación de necesidad incrementa la emoción empática, aumentando el comportamiento de ayuda.

En síntesis, la emoción empática mediatiza el efecto de la toma de perspectiva en la conducta de ayuda, pero la toma de perspectiva por sí misma parece que no es suficiente para motivar la ayuda (Fuentes, 1988 citado en Davidoff 2004).

2.4. Sociabilidad y vínculos amistosos

Davidoff (2004) dice: Parece que existe una estrecha relación entre sociabilidad y conducta prosocial, ya que algunos estudios han puesto de manifiesto que los niños sociables tienden a ayudar y compartir más que los niños no sociables (Eisenberg *et al.*1984).

Un gran cúmulo de investigación que se ha dirigido a analizar las relaciones entre la vinculación amistosa y las conductas prosociales de ayuda y cooperación concluye que una de las características más claras que definen este tipo de relación es el comportamiento prosocial, que incluye las conductas de ayuda, de cooperación, de donación, de compartir, de protección (Puka, 1994 citado en Davidoff, 2004). No obstante, la mayor parte de los estudios que han intentado comprobar si el comportamiento prosociales diferente entre los amigos y los conocidos no amigos y cómo evoluciona a lo largo del desarrollo evidencia resultados discrepantes. (Foot *et al.* 1977 citado en Davidoff, 2004), estudiando la sensibilidad social de los niños de 7-8 años, encontraron que ésta era superior entre amigos que entre desconocidos cuando participan en un ambiente de diversión.

Un amplio conjunto de investigaciones ha confirmado que la conducta de cooperación aparece con mayor frecuencia en las relaciones de amistad; sin embargo, algunos estudios que han analizado las interacciones de parejas de amigos y no amigos (compañeros de clase) para evaluar los efectos de la existencia de las relaciones sociales durante el aprendizaje cooperativo, no evidencian diferencias tan claras. Estudios realizados en la década de los 90 que han analizado los efectos de las relaciones sociales en la conducta altruista con niños de 1º a 6º curso ratifican que los niños son más altruistas con alguien que les gusta que con alguien que les disgusta y también con hermanos que con niños no conocidos (Ma y Leung, 1992 citado en Davidoff, 2004). Aunque se han encontrado algunas diferencias en las distintas investigaciones, tendencialmente se confirma que una vinculación

positiva con otro incrementa las conductas prosociales de ayuda y cooperación.

2.5. Liderazgo

Es el dominio que debe tener primordialmente un docente, en su sitio de trabajo, demostrando competencia profesional, teniendo como objetivo el mejoramiento continuo de la educación por medio de una retroalimentación.

2.5.1. Tipos

Existen tres estrategias que pueden resumirse como los tipos de estilos de liderazgo en la educación, los mismos que son utilizados individualmente o como una combinación versátil. Ellos son:

2.5.2. Jerárquico.

Se basa en el método tradicional de enseñanza que pone más énfasis en un enfoque de arriba hacia abajo teniendo poco margen para el análisis participativo. Aquí, el jefe administrativo, a saber, el director, lleva a cabo todas las tareas de un planificador, supervisor, analista, proveedor de recursos, etc. Es un tipo muy sencillo de estilo de liderazgo, con mayor énfasis en la eficiencia, control y rutinas.

2.5.3. Transformación.

Se basa en el concepto de trabajar juntos para poner en marcha un mecanismo que no sólo obtiene beneficios inmediatos. Aunque, la mayoría de las decisiones se toman de forma individual o por un pequeño grupo de personas, este estilo de liderazgo abre la puerta ancha para el entusiasmo intelectual, la motivación a través de valores y una visión compartida por la

participación en actividades de liderazgo, fomenta un sentido de propósito y significado a unir a la gente por una causa mejor.

2.5.4. Facilitación.

Son similares a las estrategias utilizadas en los estilos de transformación, pero más democrático, así como en la práctica interactiva. Un líder educativo facilitador trabaja con toda la gestión, ofreciendo colaboración en la preparación para el futuro, y mediante la promoción de ideas colectivas por ser parte de la multitud, en lugar de estar en el centro.

2.5.5. Característica:

La cualidad del liderazgo, es que este debe tener una visión de trabajo en equipo, ejercido por los líderes. El liderazgo debe propiciar el desarrollo de todo el colectivo de la organización, generando un cambio en las personas. El liderazgo es un proyecto educativo que propicia al desarrollo personal y colectivo de la organización. Con estos antecedentes es importante diferenciar lo que es un líder y un directivo, es por ello que a continuación se va desarrollar este análisis.¹

¹(Copyright - Definición De (2008 - 2011) Tipos de Liderazgo. Recuperado de <http://definición.de/liderazgo>, acceso: febrero 05, 2011).

e. MATERIALES Y MÉTODOS.

La presente investigación es de tipo descriptivo, los métodos, utilizados fueron: El método científico: inició con la observación de la realidad, la descripción del objeto de estudio sobre las relaciones familiares y el aprendizaje (conductas prosociales), la generación de ideas, hasta la definición del tipo de investigación y formulación del problema que fue sustentado con el marco teórico en un proceso de análisis y síntesis dio luces para la formulación de preguntas, búsqueda de instrumentos e identificación de objetivos, así como la comprensión y explicación del problema investigado relaciones familiares y el aprendizaje (conductas prosociales).El método deductivo:Empleado en el análisis de la problemática, los factores presentes en el contexto que intervienen en la realidad investigada, y el posterior análisis de los datos obtenidos. El método inductivo: Utilizado en el análisis de los datos empíricos recopilados mediante los instrumentos aplicados que aportaron a la formulación de las conclusiones .El método estadístico: El mismo que se usó para tabular e interpretar los datos obtenidos mediante la técnica y los instrumentos aplicados a la población investigada.

Técnica Instrumentos.

La técnica empleada para la recopilación de la información fue la encuesta, estructurada de 5 ítems que contienen datos informativos sobre las dos variables del tema a investigarse con la finalidad de contrastar la información con los instrumentos aplicados. Como instrumentos se aplicó : El origen de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) es consecuencia del resultado de una investigación realizada por Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1992) quienes en su tesis de licenciatura encontraron que el instrumento que habían utilizado para medir el ambiente familiar tenía niveles de confiabilidad en extremo bajos en algunas de sus dimensiones. Se trata de una escala auto aplicable con cinco opciones de respuesta que varían de: Totalmente de Acuerdo a Totalmente en

Desacuerdo (ver instrumentos anexos). En la tabla 1 pueden apreciarse las características psicométricas del instrumento denominado E. R. I. y en los anexos se encuentran las tres versiones completas de esta escala (larga, intermedia y breve), en esta investigación se utiliza la versión larga. Los puntajes que obtienen las personas que responden la escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en sus tres dimensiones proporcionan información sobre cómo es la interacción familiar respecto a la expresión de emociones, a la unión, apoyo, y la percepción de dificultades o conflictos.

Se trata de una escala auto aplicable con cinco opciones de respuesta que varían de: Totalmente de Acuerdo a Totalmente en Desacuerdo (ver instrumentos anexos). En la tabla 1 pueden apreciarse las características psicométricas del instrumento denominado E. R. I. y en los anexos se encuentran las tres versiones completas de esta escala (larga, intermedia y breve).

Los puntajes que obtienen las personas que responden la escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en sus tres dimensiones proporcionan información sobre cómo es la interacción familiar respecto a la expresión de emociones, a la unión y apoyo, y a la percepción de dificultades o conflictos. Además de la versión original de 56 reactivos (versión larga), se desarrollaron dos versiones más, una de 37 reactivos (versión intermedia) y otra de 12 reactivos (versión breve), contando con niveles altos de confiabilidad en cada una de ellas (en la Tabla 1 se describen las características psicométricas de cada versión).

A continuación están las características psicométricas del instrumento de evaluación de las relaciones intrafamiliares.

Tabla 1

Nombre y definición de la dimensión	Tamaño	Reactivos que conforman la dimensión	Confiabilidad de la dimensión	Investigación de referencia
Unión y apoyo. Es la tendencia de la familia de realizar actividades en conjunto, de convivir y de apoyarse mutuamente. Se asocia con un sentido de solidaridad y de pertenencia con el sistema familiar.	Versión larga 56	11	.92	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión intermedia 37	07	.90	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión breve 12	04	.81	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 2006
Expresión. Se refiere a la posibilidad de comunicar verbalmente las emociones, ideas y acontecimientos de los miembros de la familia dentro de un ambiente de respeto.	Versión larga 56	22	.95	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión intermedia 37	15	.94	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión breve 12	04	.88	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 2006
Dificultades. Esta dimensión evalúa los aspectos de la relaciones intrafamiliares considerados ya sea por el individuo, o por la sociedad como indeseables, negativos, problemáticos o difíciles. Permite identificar el grado de percepción de "conflicto" dentro de una familia.	Versión larga 56	23	.93	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión intermedia 37	15	.92	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 1999
	versión breve 12	04	.78	Rivera-Heredia, Andrade Palos, 2006

Tabla 2. Reactivos que integran cada dimensión en las tres versiones de la escala E.R.I.

DIMENSIONES	VERSIÓN LARGA 56 REACTIVOS	VERSIÓN INTERMEDIA 37 REACTIVOS	VERSIÓN BREVE 12 REACTIVOS	
			Reactivo original	Reactivo actual
UNIÓN Y APOYO	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55	5, 10, 15, 20, 25, 30, 35	15,20,25,30	1, 4, 7, 10
EXPRESIÓN	1, 3, 6, 8,11, 13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36, 38, 41, 43, 46, 48, 51, 53	1, 3, 6, 8,11, 13, 16, 18, 21, 23, 26, 28, 31, 33, 36	3, 8, 11,13	2, 5, 8, 11
DIFICULTADES	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37, 39, 42, 44, 47, 49, 52, 54, 56	2, 4, 7, 9, 12, 14, 17, 19, 22, 24, 27, 29, 32, 34, 37	14,17,24, 32	3, 6, 9, 12

Corte de puntos

DIMENSIONES	Niveles		
	Alto	Intermedios	Bajo
UNIÓN Y APOYO	55 a 41 puntos	40 a 26 puntos	25 a 11 puntos
EXPRESIÓN	110 a 81 puntos	80 a 51 puntos	50 a 21 puntos
DIFICULTADES	115 a 85 puntos	84 a 53 puntos	53 a 22 puntos

Para determinar los aprendizajes (conductas proactivas) se utilizó el Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P) (anexo 3), este instrumento fue elaborado por C. Martorell-R. González (1992). El Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P) está integrado por un total de 58 ítems con cuatro alternativas de respuesta (Nunca 1 punto, Algunas veces 2 puntos, Muchas veces 3 puntos, Siempre 4 puntos). Y con una resolución de cuatro factores: la empatía, el respeto, la sociabilidad y el liderazgo.

La población o universo motivo de estudio la constituyen 413 estudiantes de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe y la muestra considerada fue 125 estudiantes del ciclo básico.

Con los datos obtenidos en la investigación de campo, y la utilización de la estadística descriptiva, se procederá a organizar, precisar e interpretar los resultados, mismos que en un proceso de análisis – síntesis, deducción y contrastación con el marco teórico, concretara la discusión para dar respuesta al problema planteado, al logro de los objetivos, y establecer las conclusiones y recomendaciones de la presente investigación.

Así mismo los resultados obtenidos se presentaran en porcentajes, utilizando los programas de Word, Excel para la elaboración de gráficas y power point para realizar la socialización del trabajo.

f. RESULTADOS

Presentación de datos de la encuesta.

1. ¿Con quién vive?

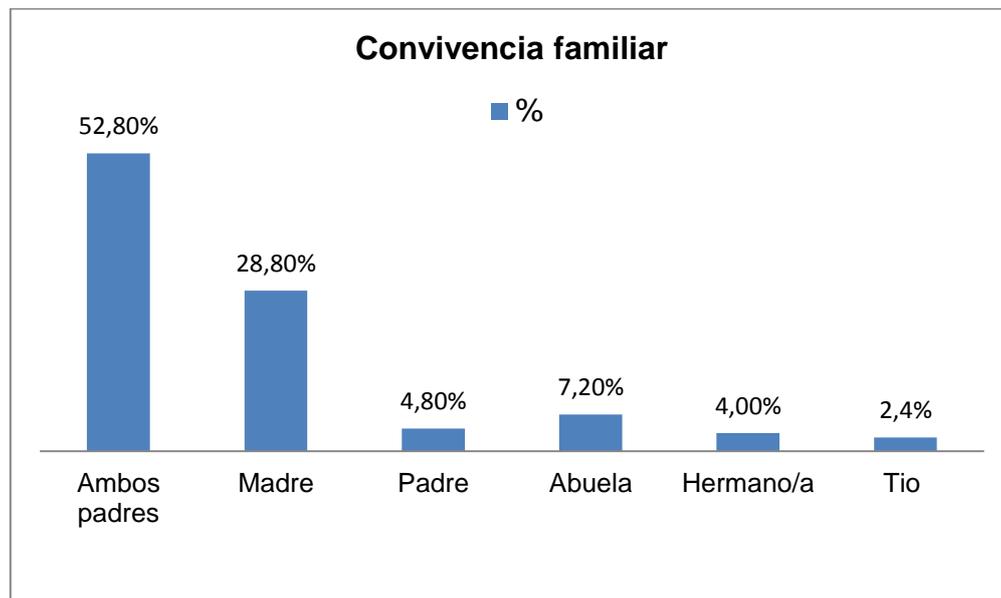
Cuadro 1

Convivencia	f	%
Con sus padres	66	52.80
Madre	36	28.80
Padre	6	4.80
Abuela/o	9	7.20
Hermanos/as	5	4.00
Tío	3	2.40
Total	125	100.00

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno.

Gráfico 1



Interpretación

En el cuadro 1 según los datos obtenidos de la encuesta aplicada, el 52.80% de los investigados viven con sus padres, el 29.17% vive con la madre y el 4.16% está viviendo con su padre, así mismo el 7.20% de los estudiantes están viviendo con la abuela/o, hermano/a (4,00%) y tíos (2.4%).

2. ¿Cómo es la relación de tus padres?

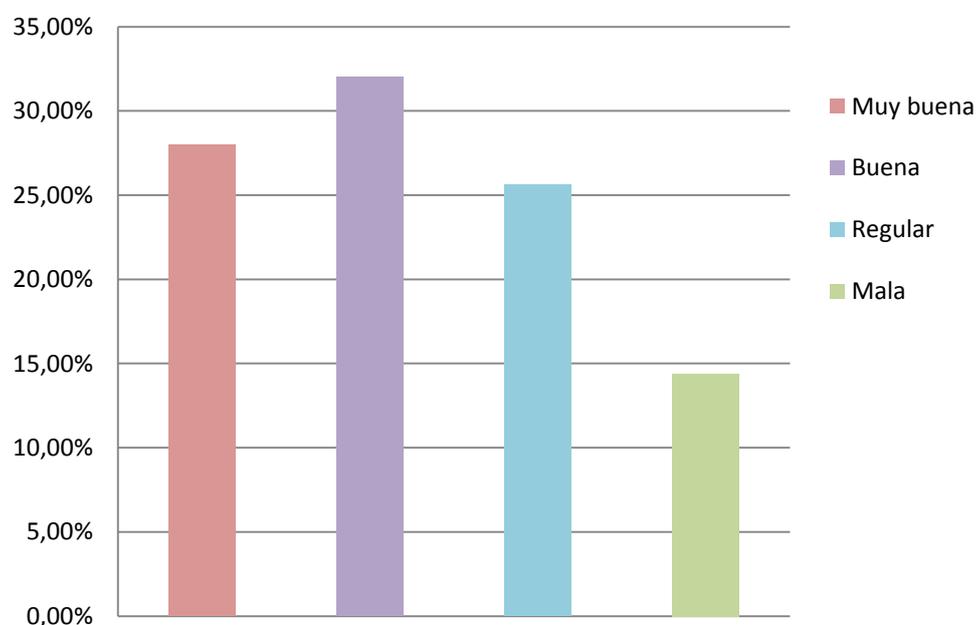
Cuadro2

Relaciones entre padres	f	%
Muy buena	32	25.60
Buena	40	32.00
Regular	35	28.00
Mala	18	14.40
TOTAL	125	100.00

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

GRAFICO 2



Interpretación

De la población encuestada (125 estudiantes) el 32% dicen que las relaciones de sus padres son buenas, el 28% manifiestan que estas relaciones son regulares, y para el 25.60% son muy buenas, y para el 14.40% las relaciones entre sus padres son malas.

3. ¿Cómo se lleva usted con tus padres?

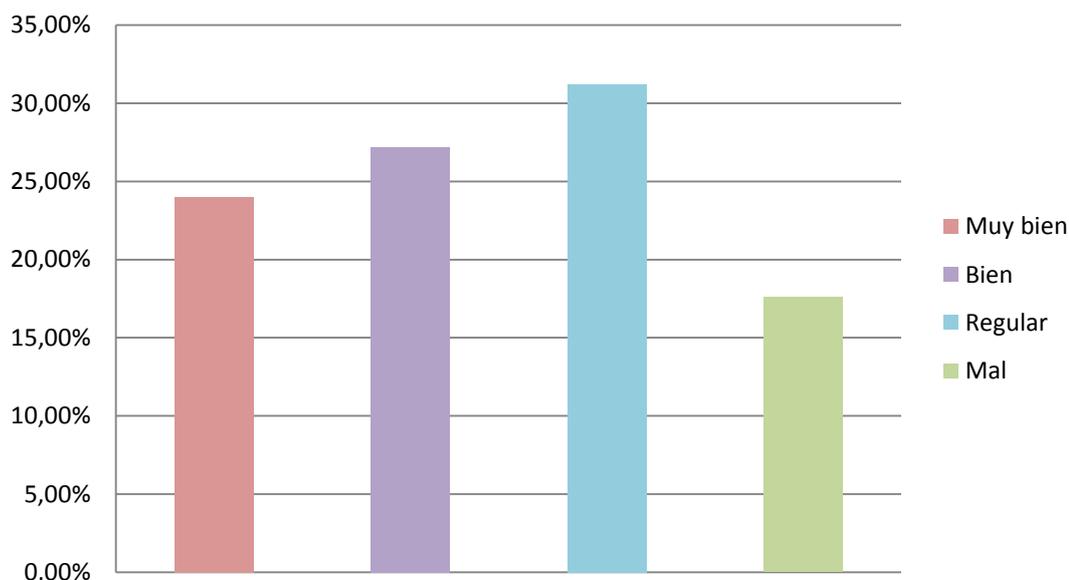
Cuadro 3

Relaciones entre padres y encuestado	f	%
Muy bien	30	24.00
Bien	34	27.20
Regular	39	31.20
Mal	22	17.60
TOTAL	125	100.00

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

GRAFICO 3



Interpretación

De la población encuestada (125 estudiantes) el 31.20% dicen que las relaciones con sus padres son regulares, el 27.20 % manifiestan que se llevan bien, para el 24.00% muy buena relación, y para el 17.60% se llevan mal con sus padres.

4. ¿Dónde prefiere pasar más tiempo?

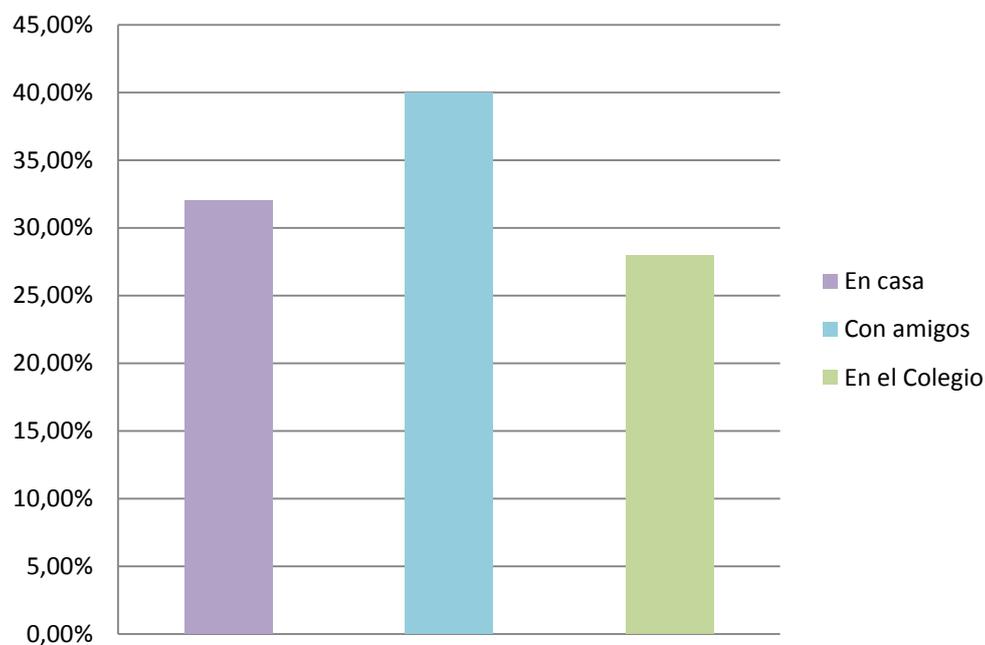
Cuadro 4

Preferencia de estancia	f	%
En casa	40	32.00%
Fuera de casa con amigos	50	40.00%
En el Colegio	35	28.00%
TOTAL	125	100.00%

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

GRAFICO 4



Interpretación

En el cuadro se observa que el 40.00% de investigados manifiestan que prefieren pasar más tiempo en el colegio, el 32.00 % prefieren estar en casa, y el 28.00% en el colegio.

5. ¿En casa quién no te comprende?

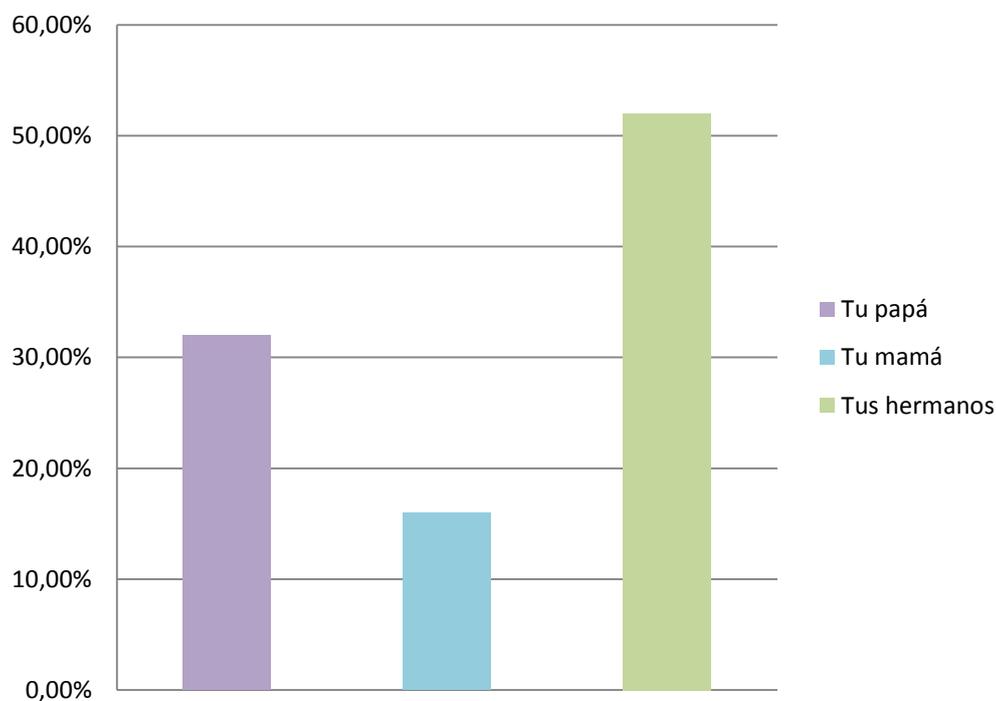
Cuadro 5

Incomprensión familiar	f	%
Por parte del papá	40	32.00
Por parte de la madre	20	16.00
Por parte de los hermanos	65	52.00
TOTAL	125	100.00

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

GRAFICO 5



Interpretación

En el cuadro 5 se observa que, el 52.00% de los investigados manifiestan que en el hogar existe incomprensión entre hermanos, para el 32.00 % la incomprensión se da por parte de los padres, y el 16.00% es por parte de la madre.

6. ¿Cuándo existe una discusión entre tus padres y contigo, por algo que hiciste mal, como responden:

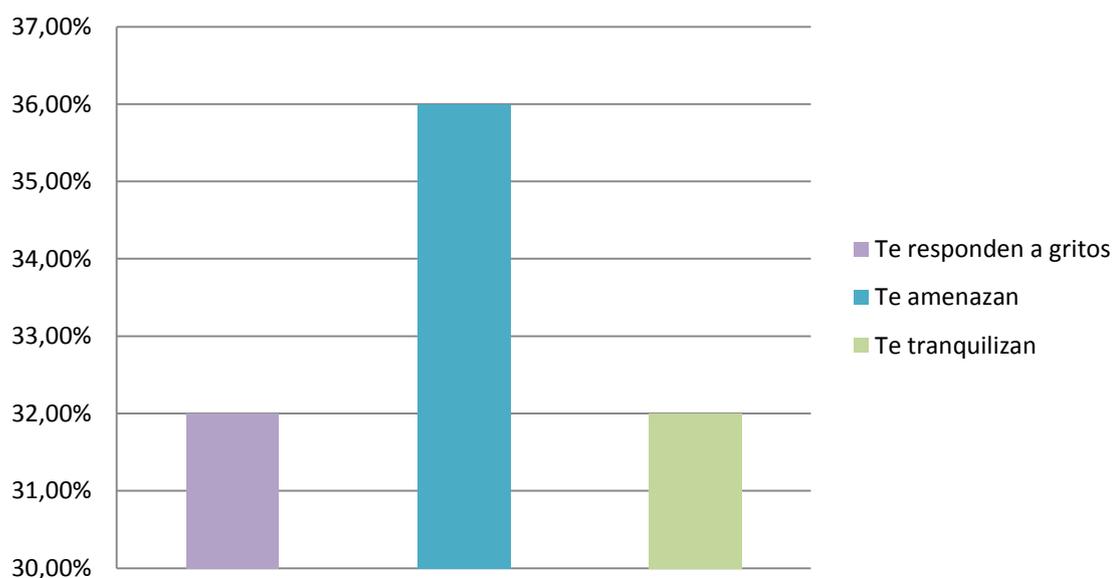
Cuadro 6

Actitudes ante el conflicto	f	%
Te responden a gritos	35	28.00
Te amenazan	50	40.00
Te tranquilizan	40	32.00
TOTAL	125	100.00

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

GRÁFICO 6



Interpretación

Los estudiantes que contestaron la encuesta, al 40% manifiestan que sus padres le amenazan, al 32% los tranquilizan y al 28% les responden a gritos.

7. ¿En el lugar que convives, casa, colegio, con tus amigos, cuál de las actitudes descritas puedes hacerlas con facilidad?

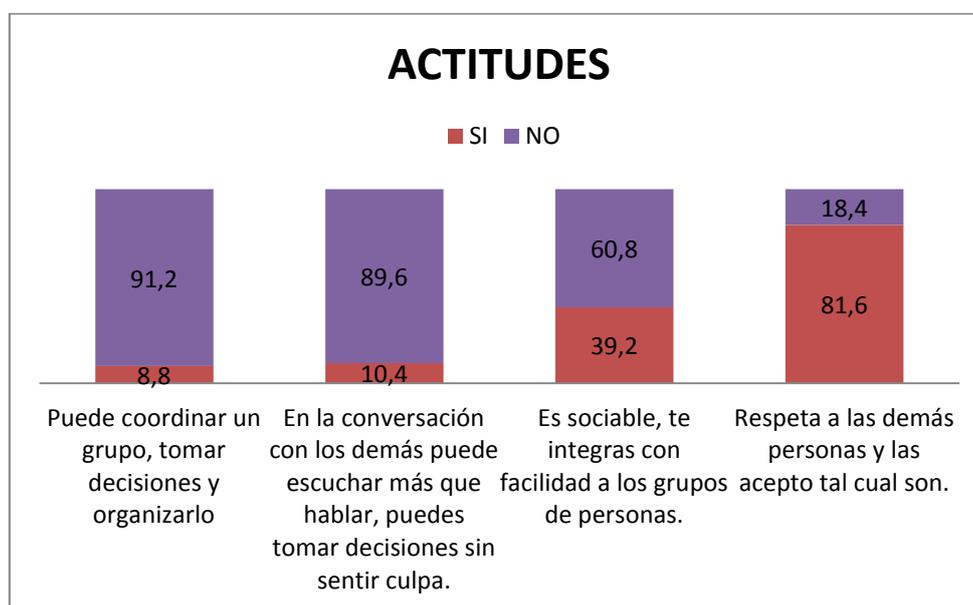
Cuadro 7

Actitudes	Criterios				total	%
	Si		No			
	f	%	f	%		
Puede coordinar un grupo, tomar decisiones y organizarlo	11	8.8	114	91.2	125	100
En la conversación con los demás puede escuchar más que hablar, puedes tomar decisiones sin sentir culpa.	13	10.4	112	89.6	125	100
Es sociable, te integras con facilidad a los grupos de personas.	49	39.2	76	60.8	125	100
Respeto a las demás personas y las acepto tal cual son.	102	81.6	23	18.4	125	100

Fuente: Encuesta aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

Gráfico 7



Interpretación:

En el cuadro se observa que los estudiantes encuestadas, no actúan como líderes el 91.2%, así mismo el 89.6% no manejan la empatía, el 60.8% no son sociables, sin embargo el 81.6% si son respetuosos.

8. Resultados de la Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) de Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1992) aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe

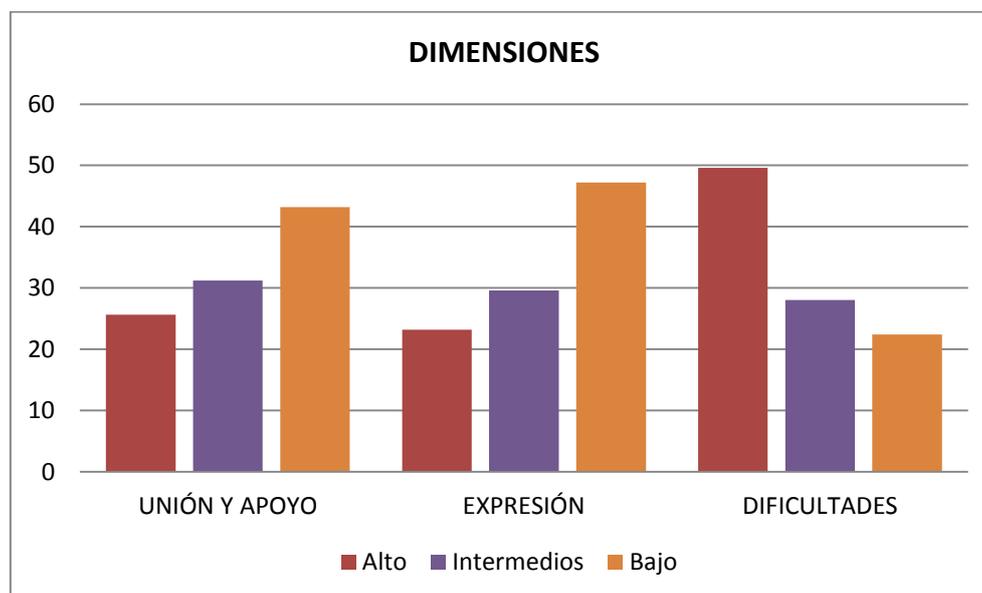
Cuadro 8

DIMENSIONES	Niveles						Total	%
	Alto		Intermedios		Bajo			
	f	%	f	%	f	%		
UNIÓN Y APOYO	32	25.6	39	31.2	54	43.20	125	100
EXPRESIÓN	29	23.2	37	29.6	59	47.2	125	100
DIFICULTADES	62	49.6	35	28.0	28	22.4	125	100

Fuente: Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) de Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1992) aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno

Grafico 8



Interpretación

En cuanto a las relaciones intrafamiliares los estudiantes investigados el 43.20% en la familia viven bajos niveles de apoyo y unión, y el 47.2% no reciben expresiones de afecto, y, el 49.6% mantienen altos niveles de dificultades.

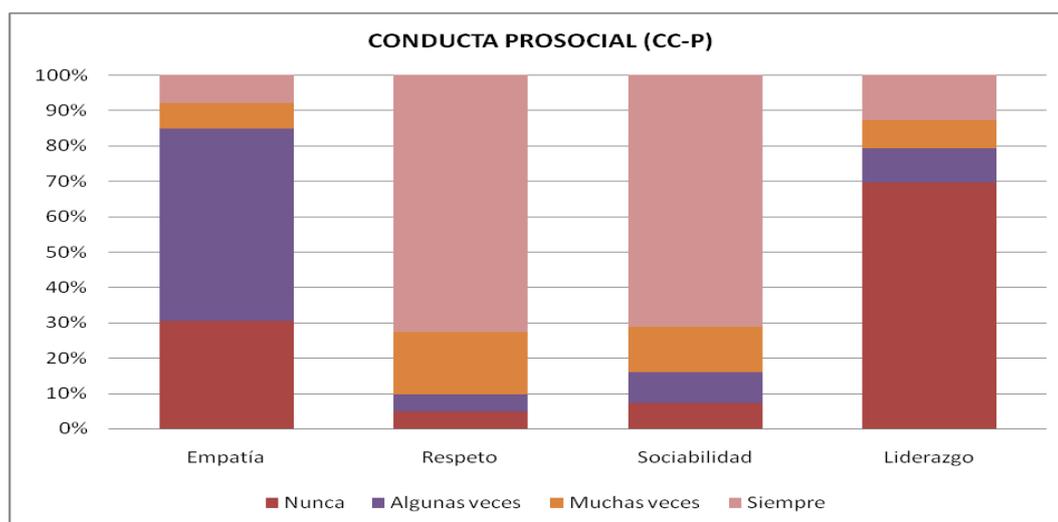
9. Resultados del Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P) aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe,

Conducta Prosocial (CC-P)	Respuesta								Total
	Nunca		Algunas veces		Muchas veces		Siempre		
	f	%	f	%	f	%	f	%	
Empatía	38	30.4	68	54.4	9	7.2	10	8.0	125
Respeto	6	4.8	6	4.8	22	17.6	91	72.8	125
Sociabilidad	9	7.2	11	8.8	16	12.8	89	71.2	125
Liderazgo	87	69.6	12	9.6	10	8.0	16	12.8	125

Fuente: Escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares (E.R.I.) de Rivera-Heredia y Padilla-Barraza (1992) aplicada a los estudiantes del ciclo básico de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe, 2011-2012.

Autora: Karina Alexandra Gómez Moreno.

Gráfico 9



Interpretación.

De acuerdo al Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P) aplicado a los estudiantes investigados, el 54.4% indican que solo algunas veces es empático, 69,6% indican que nunca ejercen liderazgo, en tanto que el 72.8% (91 estudiantes) siempre es respetuoso, y casi con el mismo porcentaje el 71.2% siempre son sociables.

g. DISCUSIÓN.

Las relaciones, las interacciones mutuas y las actividades que se producen en la familia en función del vivir cotidiano y la satisfacción de las necesidades comunes, se expresa mediante el modo del cumplimiento de sus funciones y la creación de los espacios para el crecimiento personal de cada uno de los miembros. Analizando las relaciones familiares en cuanto al primer objetivo que buscó determinar las relaciones familiares de los estudiantes, se encontró que en las relaciones familiares no tienen apoyo, expresiones de afecto con altos niveles de dificultades. Contrastando con los resultados de la encuesta en donde, el 32%, dijeron que las relaciones entre sus padres son buenas, el 28% manifestaron que son regulares y el 14,40%, sustentaron que tienen mala relación. En tanto que a la pregunta sobre las relaciones entre padres e hijos el 31.20% expresaron que se llevan de manera regular con sus padres; frente a la pregunta sobre la estancia de convivencia el 40% de estudiantes indicaron que mejor prefieren esta con sus amigos que con su familia.

Confrontando estos aspectos los padres deben darle a su hijo progresivamente las condiciones para que se desarrolle y pueda llegar a decidir personalmente su futuro laboral y familiar. Las opciones que el adolescente toma en algunos momentos pueden coincidir o no con las expectativas de los padres, lo que produce conflictos familiares. Idealmente deben reaccionar apoyando a sus hijos, manteniendo una comunicación abierta y dando las posibilidades emocionales y materiales para que el joven comience una vida independiente exitosa a través de buenas relaciones. También es posible que tengan una postura desinteresada o impotente, manifestada en una excesiva permisividad, y que también tiene consecuencias negativas para el desarrollo adolescente el que forma parte de un complejo sistema de relaciones que está en alguna medida en crisis, reformulando sus fronteras y recalibrando sus reglas². En relación a la falta de apoyo y expresiones afectivas el adolescente, aunque parezca que sus

² <http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/Lecciones/Leccion03/M1L3Leccion.html>

posturas a menudo están en contra de sus padres, los representa en cierta forma y que tiene lealtades y afectos no siempre visibles, el sistema parental a la vez que establece la relación de confianza con el adolescente es necesario la solución de los conflictos o dificultades. Por lo tanto es necesario cultivar una relación de confianza con los padres y sostener un equilibrio entre ambas relaciones, lo que no siempre es fácil. Al concebir a la familia como un sistema de relaciones implica que las conductas de los individuos son interdependientes y mutuamente reguladas. Por tanto es posible hablar de una familia en términos de la forma particular de relacionarse de sus miembros, construida, estabilizada y desarrollada través del tiempo (Shumaker y Hill, 2001 citado en Davidoff, 2004). Por ello la familia es una institución que influye con valores y aprendizajes de conductas que son presentados especialmente por los padres y son modelos a seguir en lo que dicen y en lo que hacen. La importancia de valores morales como la verdad, el respeto, la disciplina, la autonomía, etc. que son aprendizajes que hace que los hijos puedan enfrentar el mundo que les rodea de manera madura y protagónica.

En relación al segundo objetivo los resultados de los aprendizajes (conductas proactivas: empatía, liderazgo, respeto y sociabilidad) de los estudiantes investigados, el 54.4% manifestaron que solo algunas veces son empáticos, 69,6% dijeron que nunca ejercen liderazgo, en tanto que el 72.8% (91 estudiantes) siempre han sido respetuosos, y casi con el mismo porcentaje el 71.2% siempre han sido sociables. Contrastando lo que dice Silva y Martorell en (2001), investigando la relación entre la conducta prosocial y antisocial con otras variables encontraron algunas correlaciones significativas mediante el análisis factorial. Por ejemplo, a mayor refuerzos o incentivos de ayuda en el ámbito familiar, mayor socialización del individuo.

La conducta prosocial se define como conducta de carácter voluntario y beneficioso para los demás, considerándose sinónimo de socialización. Aunque no existe unanimidad en su definición, la mayoría de autores

incluyen el concepto “conducta social positiva” (Contreras et. al 2009). Se adquiere a lo largo de diferentes etapas, relacionándose con el desarrollo emocional y cognitivo de la persona. Así, forma parte de la personalidad y comprende acciones de ayuda, cooperación e intercambio y altruismo en las relaciones afectivas y el cumplimiento de las normas sociales. El interés por su estudio responde a su importancia en la adolescencia, donde se incrementa la identificación y la conformidad con el grupo de iguales, y las habilidades prosociales cobran relevancia en el ajuste personal (Inglés et al., 2009). Por lo que la conducta prosocial se considera una característica vital para el funcionamiento de la sociedad e importante en el funcionamiento social y desarrollo psicológico del individuo. El desarrollo de la conducta prosocial, se ha relacionado con determinantes externos, como la socialización familiar, la educación, o la interacción entre iguales; Así como, con determinantes personales, como factores afectivos, factores cognitivos Sánchez- Queija et al., (2006).

Estos resultados llevan a reflexionar ¿Cómo se desarrolla la empatía? Los padres son los que cubren las necesidades afectivas de los hijos y los que les enseñan, no solo a expresar los propios sentimientos, sino también, a descubrir y comprender los de los demás. En definitiva, cuando las necesidades afectivas y emocionales han estado cubiertas desde los primeros años de vida. Las personas con empatía son aquellas capaces de escuchar a los demás y entender sus problemas y motivaciones; por eso, poseen normalmente alto reconocimiento social y popularidad, ya que se anticipan a las necesidades, antes incluso de que sus compañeros sean conscientes de ellas, y saben identificar y aprovechar las oportunidades comunicativas que les ofrecen otras personas. Entonces que está pasando con los estudiantes investigados. ¿Porque las actitudes empáticas y de liderazgo en este grupo poblacional son bajos? Sera que siendo la familia el primer centro de enseñanza y los padres los primeros maestros, por lo tanto las actitudes de crianza limitaron el desarrollo de la empatía y liderazgo. Siendo necesario establecer una clara concepción del líder, el cual es

concebido por Goleman y otros (2004) en que: un líder es la persona a quien los demás recurren en busca de la convicción y claridad necesaria para hacer frente a una amenaza, superar un reto o llevar a cabo una determinada tarea. Actualmente, los estudios sobre el tema de liderazgo concuerdan en que ser líder es una habilidad que puede aprenderse y desarrollarse a través de la práctica, la educación y las experiencias sociales; es una capacidad en constante movimiento, lo que promueve que evolucione y que las personas tengan cada vez mayor capacidad para dirigir. Así mismo al referirse a la socialización es un proceso en el cual intervienen diferentes factores que permiten que el individuo forme parte de la sociedad. Es en suma un recurso de la sociedad para que se aprendan las pautas y se comporten de acuerdo con ellos, a través de la socialización los alumnos aprendan a integrarse a un grupo social, ya sea la familia, la comunidad, o la escuela en su conjunto. La socialización es en cierto modo un proceso que flexibiliza al individuo, pues lo conduce a enfrentar soluciones de muy diversa índole, es decir los alumnos o individuos están rígidos por normas sociales y a los cambios a lo largo de la vida. Es decir la familia es la primera fuente de socialización del estudiante y es un eslabón en largas cadenas de influencias que recibirá a lo largo de su vida. El proceso de socialización no es exclusivamente social: en él observamos la amalgama de aspectos físicos, psicológicos, intelectuales y personales que conforman a todo ser humano.³

Por inferencia de los resultados se determina que las relaciones familiares si inciden en el aprendizaje (conductas proactivas como empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo), mientras más bajos son las dimensiones de las relaciones familiares como: el apoyo y unión, la expresión de afectos y altos dificultades; también son bajos el aprendizaje de las conductas de empatía y liderazgo).

³<http://www.monografias.com/trabajos82/actividades-recreativas-mejorar-conducta-adolescente/actividades-recreativas-mejorar-conducta-adolescente2.shtml>

h. CONCLUSIONES.

Luego de haber realizado el análisis de los resultados obtenidos se concluye lo siguiente:

- Las relaciones familiares no se caracterizan por brindar apoyo y en mantener expresiones de afecto, y resolver las dificultades familiares.
- Respecto al aprendizaje (empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo) los adolescentes no tienen la capacidad para identificar, comprender y desarrollar las conductas de empatía y de liderazgo dificultando las relaciones familiares, debido al poco interés por las necesidades de sus compañeros de clase.
- Las relaciones familiares inciden en el aprendizaje (conductas proactivas como empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo), mientras más bajos son las dimensiones de las relaciones familiares como: el apoyo y unión, la expresión de afectos y altos dificultades; también son bajos los aprendizajes de las conductas de empatía y liderazgo.

i. RECOMENDACIONES.

- Dar a conocer los resultados de la investigación al personal docente de la Institución para que se sensibilicen en el manejo de las relaciones familiares de las familias de la población estudiantil de la Unidad Educativa a Distancia Zamora Chinchipe.

- Por otra parte, se recomienda al Departamento de Consejería Estudiantil realizar talleres sobre empatía y liderazgo con los adolescentes para que se comprendan a sí mismos y puedan mantener buenas relaciones familiares

- Se recomienda ejecutar talleres a toda la comunidad educativa sobre las relaciones familiares y su incidencia en el aprendizaje (conductas prosociales), con el propósito de contribuir al desarrollo personal, social y educativo de los sujetos de estudio.

j. BIBLIOGRAFÍA.

- Agudelo, Sandra. Gómez Luz, (2010). *Asociación de estilos parentales y dependencia emocional en adolescentes bogotanos*. Bogota.
- Aguilar, M.C (2002). *Educación Familiar: una propuesta disciplinar y curricular*. Aljibe, Magala. pág. 15-16.
- Ander, Egg, E (2004). *Diccionario del Trabajo Social (10ma.ed)*. Mexico: El Ateneo.
- Arcelus, M. (2003). *La Adolescente embarazada y su familia. El Embarazo en las adolescente pág (15-20)*.
- Ares, P. (2002). *Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio*. La Habana: Felix Valera.
- Artola, Piezzi Ramón, (2006). *La Familia en la sociedad pluralista*. Buenos Aires Argentina: Espacio.
- Advances in Experimental Social Psychology (Vol. 10). Nueva York: Academic Press.
- Ayala, Pedroza.Morales C., Chaparro C. A., (2002). *Factores de riesgo,protectores y generalización del comportamiento agresivo en una muestra de niños en edad escolar. Salud Mental. (pag 28-41)*
- Barron, F. (2006). *Personalidad creadora y proceso creativo*.Madrid: Marova.
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss (Vol. 1)*. Nueva York: Basis Books.
- Chacón, F. (1985): *Altruismo y conducta de ayuda: una taxonomía de episodios sociales*. Tesis, Doctoral, Universidad Complutense, Madrid.
- Chacón, F. (1986): *Una aproximación al concepto psicosocial de altruismo*. Boletín de Psicología, 11, 41-62.
- Calvo, A.J, González, R., y Martorell, M.C. (2001). *Variables relacionadas con la conducta prosocial en la infancia y adolescencia: personalidad, autoconcepto y género. Infancia y Aprendizaje, pag. 95 - 111*
- Chacon, F. (2000). *Una aproximación al concepto psicosocial de altruismo*.Boletin de Psicología. (pág 41-62).
- Chavez, E. Durán, A. Valdés, (2010). *Las familias cubanas en el parte aguas de dos siglos. Grupo de estudios sobre familia (CIPS)*.
- Davidoff, L. (2004). *Introducción a la Psicología*. Mexico: McGrawhill.

Escartín, Ma J. (2004). *Manual de trabajo social.(Modelos de práctica profesional). (2da.ed.)* Alicante: Agua Clara.

-Eisenberg, N., Pasternak, J.F., Cameron, E., y Tryon, K. (1984). The relations of quantity and mode of prosocial behavior to moral cognitions and social style. *Child Development*, 55, 1479-1485.

- Foot, H.C., Chapman, A.J., y Smith, S.R. (1977). Friendship and social responsiveness in boys and girls. *Journal of Personality and Social Psychology*, 35, 401-411.

- Fuentes, M.J. (1988). Análisis evolutivo de la empatía y la amistad como variables mediadoras de los comportamientos de ayuda y cooperación en niños y adolescentes. Tesis Doctoral inédita. Universidad de Málaga.

Goleman, D. Boyatzzis, R. (2004). *El líder resonante crea más. El poder de la inteligencia emocional.*Caracas.Venezuela.

- Hoffman, M.L. (1975b). Altruistic behavior and the parent-child relationship. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31, 939-943.

- Hoffman, M.L. (1975c). Moral and internalization parental power, and the nature of parent-child interaction.*Development Psychology*, 11(2), 228-239.

- Hoffman, M.L. (1983). Development of prosocial motivation: Empathy and guilt. En N. Eisenberg (Ed.),*The development of prosocial behavior*. Nueva York: Academic Press.

- Ma, H. K., y Leung, M. C. (1992). Effects of age, sex and social relationships on the altruistic behavior of Chinese children. *Journal of Genetic Psychology*, 153(3), 293-303.

- Musitu, G., Roman, J.M., y Gracia, E. (1988). *Familia y educación*. Barcelona: Labor Universitaria.

- Ortiz, M.J., Apodaka, P., Etxeberrria, I., et al. (1993). Algunos predictores de la conducta prosocial altruista en la infancia: empatía, toma de perspectiva, apego, modelos parentales,

- Puka, B. (1994). *Reaching out: Caring, altruism, and prosocial behavior*. Nueva York: Garland Publishing.*disciplina familiar e imagen del ser humano. Revista de Psicología Social*, 8(1), 83-98.

- Wispé, L. (1972). Positive forms of social behavior: an overview. *Journal of Social Issues*, 28, 1-20

-Wispé, L. (1986). The distinction between sympathy and empathy: to call forth a concept, a word is needed. *Journal of Personality of Social Psychology*, 50, 314-321.

Lugones, O. (1985). *La delincuencia, Problemas teóricos y Metodológicos*. La Habana: Ciencias Sociales.

Montalvo, S. (2008). *Algunas Características estructurales de la familia del adolescente con problemas académicos. Psicología y ciencia social*.

Moreno, Bernardo. (2007). *Psicología de la Personalidad*. Procesos, Edit. copyright Thomson Spain .

Rios, José. (2004). *Manual de Orientación y Terapia Familiar*. Madrid, España: instituto Ciencias del Hombre.

Sanchez, Queija, Olivia, A., Parra, A. (2006). *Empatía y conducta prosocial durante la adolescencia Revista de Psicología Social*. (pág 259-271).

Satir, Virginia. (2002). *Nuevas Relaciones Humanas en el Núcleo familiar*. Mexico: Pax.

Silva, Martorell, C. (2001). *La Bateria de socialización. Nuevos datos sobre estructura y red nomológica. Eval. Psicológica vol 7* (pág 349-367).

Urrutia, L. (2003). *Sociología y trabajo social Aplicado. selección de lecturas*. La Habana: Felix Valera.

Zabala, Ma del C. (2010). *Familia y pobreza en Cuba*. La Habana: Acuario.

<http://escuela.med.puc.cl/paginas/ops/curso/Lecciones/Leccion03/M1L3Leccion.html>, recuperado el 17 de abril del 2013.

<http://www.fluvium.org/textos/familia/fam317.htm> recuperado el 18 de abril del 2013.

http://www.scielo.unal.edu.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S012391552006000200012&lng=es&nrm=

<http://.scielo.org.ar/las> conductas transgresoras de los adolescentes en conflicto con la ley; y su relación con las perturbaciones en el vínculo primario.

k. **ANEXOS PROYECTO.**



UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN

CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN

TEMA:

**LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS
APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE
LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE
ZAMORA CHINCHIPE PERÍODO 2010- 2011**

Proyecto previo a la obtención del grado de
Licenciada en Ciencias de la Educación;
Mención Psicología Educativa y Orientación.

AUTORA: KARINA ALEXANDRA GOMEZ MORENO.

LOJA – ECUADOR

2011

a. TEMA.

LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA DE ZAMORA CHINCHIPE, PERÌODO 2010- 2011.

b. PROBLEMÁTICA.

Dentro del campo educativo encontramos una serie de aspectos de orden pedagógico, psicológico, antropológico, social, que evidencian la interdisciplinariedad de las ciencias de la educación. En este contexto y al referirse a la educación, considero importante en la presente investigación, realizar un análisis sobre la incidencia de las relaciones familiares en los aprendizajes de los estudiantes como producto de los problemas socioculturales que hoy en día viven los hogares. De ahí que, empezamos planteando la problemática general que se refiere a la incidencia de las relaciones familiares en los aprendizajes.

Es preciso destacar que, a pesar del vertiginoso avance de la tecnología las relaciones familiares, hoy en día existe un gran distanciamiento entre los miembros el grupo familiar, lo que sin duda repercute en la formación de los adolescentes y en su desenvolvimiento dentro del contexto escolar. Lo que sin lugar a dudas me obliga a investigar las causas de esta problemática y plantear las soluciones.

La relaciones familiares es entendida como la transmisión de información de un organismo a otro por medio de símbolos, que hace posible las relaciones entre los individuos componentes de un grupo, entre estos y otros grupos y con ello la coexistencia humana, que puede ser también a través de los símbolos mínimos verbales, gráficos etc. De tal manera determina el tipo de relación existente en un colectivo o al interior de la familia.

La provincia de Zamora, no es ajena a esta circunstancia pues, se observan muchos inconvenientes o dificultades que causan problemas y que afectan las relaciones entre los miembros de la familia. Aquí se considera a la familia en segundo orden ya que se prioriza únicamente la necesidad de solventar las necesidades económicas, lo que ha obligado a algunos de sus integrantes a emigrar, o a buscar fuentes de trabajo que le ocupan la mayor

parte del tiempo, dejando en un segundo plano los verdaderos objetivos de la familia, de su armonía, de la solidaridad, del amor filial y la unión familiar. Los estudiantes que se educan en el Unidad Educativa Experimental a distancia de Zamora Chinchipe son de bajos recursos económicos cuyas familias son afectadas por la crisis socioeconómica, en ellos existen problemas de tipo social como la desocupación, migración, problemas que desencadenan en la falta de fuentes de trabajo, bajos salarios y desorganización familiar.

De lo que he podido observar, y por mi experiencia profesional, creo que la falta de relaciones familiares que existe entre los padres de familia y sus hijos; y entre los hermanos, influye en aspectos de tipo afectivo, cognitivo y emocional. De ahí que se considera que una adecuada y fluida relaciones familiares entre todos los miembros de la familia incide positivamente en las relaciones familiares y en el rendimiento académico de los hijos; y que, por el contrario una inadecuada relaciones familiares no solo que afecta a las relaciones de la familia en su conjunto, sino individualmente a los jóvenes, pues no sienten la seguridad que sus progenitores deberían brindarles, sienten desconfianza y son muy vulnerables a los estímulos de orden externo que afectan su rendimiento académico.

Para conocer la realidad de las relaciones familiares y el aprendizaje de conductas de los jóvenes fue necesario acercarse al centro educativo objeto de la presente investigación, donde realicé algunas maestros y estudiantes; detectando que este entorno forma parte de la vida cotidiana de muchas familias de la ciudad de Zamora como resultado de la falta de relaciones familiares, situación que se refleja en la poca participación de los alumnos dentro y fuera del aula, y en la deserción escolar.

De ahí que el planteamiento del problema oferta de esta investigación es el de conocer ¿Las relaciones familiares inciden en el aprendizaje (conductas como liderazgo, sociabilidad, el respeto) de los estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Experimental a distancia de Zamora Chinchipe?

c. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación se justifica plenamente desde el punto de vista académico, personal y social, porque su objetivo se encamina a cumplir con las disposiciones institucionales vigentes en el sistema de aprendizaje modular, cuya fortaleza es la investigación, tarea ordenada y fructífera que se cumple en todos los módulos y cuyos resultados se reflejan en el nivel de aprendizaje de los estudiantes y profesionales de la Universidad Nacional de Loja.

El tema propuesto **“LAS RELACIONES FAMILIARES Y SU INCIDENCIA EN LOS APRENDIZAJES DE LOS ESTUDIANTES DEL CICLO BÁSICO DE LA UNIDAD EDUCATIVA EXPERIMENTAL A DISTANCIA ZAMORA CHINCHIPE, PERÌODO 2010-2011”**, Investigar la incidencia de las relaciones familiares, en los aprendizajes (conductas: empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo de los estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Experimental de Zamora Chinchipe, periodo 2010- 2011.

Es pertinente la investigación de la temática planteada, más aún si se involucra en el campo educativo a estudiantes del ciclo básico, para determinar con objetividad y confiabilidad los tipos de relaciones entre los miembros de su familia y su relación con el aprendizaje.

Además este tema no ha sido investigado, y cobra vigencia cuando hoy en día familias enteras se encuentran desorganizadas debido a la separación de los padres, a problemas personales entre ellos, a la falta de armonía en el hogar, a la falta de oportunidades de trabajo por lo que algunos de sus miembros se han visto en la necesidad de emigrar, especialmente los jefes de familia, abandonando a sus hijos o encargándolos a sus parientes o conocidos. Convirtiéndose en un problema el establecer un nivel de relaciones familiares propicio que contribuya, para que la familia viva en un entorno adecuado, que sus relaciones sean positivas, que sus hijos aprendan conductas proactivas como el liderazgo, la empatía, el respeto y la sociabilidad.

Existe el suficiente sustento teórico, el mismo que se encuentra en la bibliografía que se utilizará para enfocar las categorías y conceptos fundamentales que sustenten teóricamente a la temática planteada.

El centro educativo donde se desarrollara la investigación y otros centros se beneficiaran de esta investigación por cuanto daré a conocer sus resultados, con la finalidad que las conclusiones y recomendaciones sirvan para elevar el nivel de vida intrafamiliar de los jóvenes y su aprendizaje de conductas prosociales.

Esta investigación cuenta con la apertura y facilidades de trabajo que brindan los directivos, maestros, estudiantes y padres de familia de la Unidad Educativa Experimental a distancian de Zamora”, con los recursos bibliográficos necesarios, con los recursos económicos suficientes; y la experiencia profesional y predisposición de la investigadora para su realización.

d. OBJETIVOS.

GENERAL.

Investigar la incidencia de las relaciones familiares, en aprendizajes (conductas: empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo de los estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Experimental de Zamora Chinchipe, periodo 2010-2011.

ESPECÍFICOS

1. Determinar las relaciones familiares de los estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Experimental a Distancia de Zamora Chinchipe.
2. Identificar los aprendizajes de conductas como la empatía, liderazgo, respeto y sociabilidad de los estudiantes investigados.

3. Determinar la incidencia de las relaciones familiares en el aprendizaje de conductas como empatía, respeto, sociabilidad y liderazgo de los estudiantes del ciclo básico de la Unidad Educativa Experimental a Distancia de Zamora Chinchipe.

e. MARCO TEÓRICO.

1. Relaciones familiares

- 1.1 Aspectos socioeducativos de la familia
- 1.2 Tipos de la familia
- 1.3 Funciones de la familia
- 1.4 Dinámica familiar = relaciones familiares
- 1.5 Relación educativa: familia-individuo
- 1.6 Características de las relaciones intrafamiliares

2. Aprendizaje y conducta

- 2.1 Generalidades
- 2.2 Aprendizaje
- 2.3 La conducta prosocial: empatía, sociabilidad, respeto y liderazgo

1. RELACIONES FAMILIARES

1.1 Definición de familia.-

La familia es una institución eminentemente social, y constituye el pilar fundamental de la persona como tal, puesto que forma su identidad desde el seno familiar; lo vivido en el entorno familiar ejerce su influencia para la identidad personal de sus componentes.

“En el sentido biológico-social la familia es la comunidad formada por los padres y los hijos, quienes conviven en íntima y unitaria relación; la familia constituye socialmente la más pequeña institución formada con fines de mutua protección; a veces el concepto se amplía incluyendo además a los

parientes cercanos en segundo, tercer hasta cuarto grado de consanguinidad y también de afinidad; esto es a los nietos, tíos, suegros, cuñados, sobrinos y primos".⁴

La enciclopedia Larousse nos dice que una familia es "un conjunto de personas de la misma sangre, del mismo linaje, de la misma casa".⁵

De acuerdo a estas concepciones podríamos concluir que una familia es el núcleo fundamental de la sociedad, que está integrada por un grupo de personas íntimamente unidas con objetivos comunes: formar la personalidad de sus miembros y protegerse mutuamente.

"La mayor felicidad y satisfacción profunda de la vida, el más intenso entusiasmo y la más profunda paz interior; todo ello proviene de pertenecer a una familia donde hay amor".⁶

1.2 Aspectos socio culturales de la familia.-

En la época primitiva el hombre debió obligatoriamente agruparse a fin de poder distribuir los alimentos , ya que algunos conseguían un determinado alimento y otros tenían un alimento diferente; de esta forma el hecho de agruparse les permitió gozar a todos los hombre de los mismos alimentos. Esta manera de vivir agrupados pasó entonces a ser necesaria tanto por la distribución de los alimentos, como así también para enfrentar los peligros externos de esa pequeña sociedad.

Este agrupamiento fue lo más lejano. Como consecuencia de la reproducción, esa sociedad que fue en principio homogénea, comenzó a ser heterogénea, puesto que cada uno de los componentes al tener descendencia pretendía también su independencia con respecto a los demás, sin perjuicio de mantener la sociedad original; esto dio origen a la

⁴ LEMUS, Luis A. *Pedagogía: temas fundamentales*, editorial Kapeluz, cuarta edición, Buenos Aires-Argentina, 1973; pág. 305

⁵ GARCIA PELAYO RAMON, *Pequeño Larousse Ilustrado*. Ediciones Larousse, Madrid, 1993

⁶ DAVILA Mario. *Familia: entorno irremplazable (poligrafiado)*; U.T.M., F.C.S.; Esc. CC.EE., *Psicología Educativa*, 1998, pág. 5b.

aparición del "gens" (este es el comienzo de la organización familiar la cual tenía un jefe que tenía el poder de decisión dentro de la familia).

A medida que transcurrió el tiempo, el gens fue aumentando, y es entonces cuando se dio origen a los "clanes". Un gens podía tener varios clanes, ya que los descendientes del jefe buscaron su independencia dentro del gens. La figura del jefe (que era el que dirigía a todos), dio origen en algunos países al Rey.

Los clanes, con el transcurso del tiempo, dieron origen a los que hoy se llama familia. Y en términos jurídicos, se entiende por familia al conjunto de personas que tienen un parentesco próximo o por disposición de la ley, y que se ha originado en el matrimonio.

La familia tiene una alta finalidad social, que justifica su protección por el estado. No se pierda de vista que la familia es el núcleo social, cuya preservación interesa sobremanera a los poderes públicos en función de la estabilidad institucional y de la educación de los hijos que en la primera época de su vida, internalizan allí pautas de conducta que condicionaran su futuro como hombre adultos .

En la actualidad, la familia es importante en cuanto a que existe una relación de parentesco, todos sus componentes son familiares, hay dentro de ella una noción de comunidad, y también de solidaridad entre sus componentes.

Esta solidaridad familiar se puede aplicar a todos los ámbitos: afectivo, moral, económico, etc.

Es frecuente hablar de la crisis de familia. Si llamamos crisis, con sentido peyorativo a todo lo que signifique romper esquemas tradicionales que consideramos inmutables y permanentes, o si denominamos crisis a un estado nuevo, quizás circunstancial, producto de determinadas coyunturas.

Ciertamente la familia moderna ha puesto en crisis los conceptos tradicionales, no ya los vetustos de la vieja Roma; sino los que eran

admitidos, una o dos generaciones atrás. La autoridad del padre se ha debilitado; la mujer ha alcanzado independencia; las familias se disgregan con frecuencia y en proporción alarmante.

En este proceso de acelerado ritmo han sido factores preponderantes coyunturas externas de alta significación la estrechez del hábitat urbano por una parte; la necesidad de largas jornadas de trabajo que inhiben la permanencia mayor de sus miembros en el hogar; el mimetismo de las costumbres que quieren asemejar a las foráneas, etc. Mucho puede hacer el derecho. Pero mucho más debe hacer el hombre, el ser humano, destinatario final de la norma jurídica.

Difícil es vivir en épocas como esta, que parecen conmover los cimientos de todo lo que era universalmente aceptado como valioso; difícil es, también, hallar el camino de salida entre lo que siempre fue así, y lo nuevo que quiere ser, todo lo contrario de lo que fue. Pero ese difícil camino debe recorrerlo el hombre, y también su familia.⁷

1.3 Tipos de familia.

Hoy en día en la sociedad nos podemos encontrar con distintos tipos de familia.

Para hacer una clasificación nos basaremos en la definición de que una familia es un conjunto de personas pariente o no que viven en una misma casa:

-Familia nuclear:

Está formada por padre, madre e hijo, es la típica familia clásica

⁷ ARES Muzio p. *Psicología de la Familia Una aproximación a su estudio. Félix Varela. La Habana. 2002*

-Familia monoparental:

Sólo hay un padre o madre e hijos o hijas

-Familia monoparental extendida:

Hay un progenitor, hijos o hijas y personas de la familia

-Familia monoparental compleja:

Hay un progenitor y a su cargo hijos o hijas y comparte vida con personas ajenas a la familia

-Familia unipersonal:

Es una familia formada por un componente (soltero)

-Familia compleja:

Es una familia en la que en casa viven personas familiares y no familiares

-Familia extendida:

Es una familia que comparte hogar con personas familiares.

-Familia bis:

Es una familia en la que se produce una ruptura en la pareja y cada miembro de ésta forma una familia nueva

-Familia de Hecho: Este tipo de familia tiene lugar cuando la pareja convive sin haber ningún enlace legal.⁸

⁸ MORATINOS, J. F. *La escuela de padres*. Editorial Nancea, 1995

2.4 Educación familiar.-

“La vida del hombre está en constante evolución, basta con observar los adelantos científicos y tecnológicos de los últimos años para darnos cuenta que nada se detiene. Todo avanza aceleradamente y en esto se incluye a la educación”.⁹

La familia constituye el medio por el cual el sujeto en formación, el niño, recibe las primeras informaciones, aprende actitudes y modos de percibir la realidad, construyendo así los contextos significativos iniciales. La familia es un punto de partida arbitrario ya que es al que más fácilmente podemos acceder. Como parte integrante de la red social más amplia es portadora de un sistema de ideas, creencias, valores, actitudes que tamiza a través de su propia dinámica, de sus mitos y rituales.

De la familia la sociedad espera que sea capaz de enseñar a sus hijos a:

- Controlar sus impulsos para poder vivir en sociedad: el niño debe aprender a no tomar todo lo que se le antoja, a no ser agresivo con los compañeros, a compartir etcétera.
- Desempeñar determinados roles sociales tanto ocupacionales como de género o roles en las instituciones como el matrimonio o la paternidad.
- Adquirir un significado global de qué es lo que importa, qué es lo que se valora en su sociedad y cultura y para qué se tiene que vivir.

Para hacer realidad la educación de los hijos la familia cuenta con las siguientes condiciones:

- Los padres son responsables del cuidado de los hijos por derecho natural
- Los padres gozan de la ascendencia y autoridad que son precisas para educar

⁹ NERICI Imideo. *Hacia una Didáctica General*; editorial Kapeluz, segunda edición, Buenos Aires Argentina, pág. 66

- Las relaciones padres-hijos están marcadas, en principio, por el amor y el respeto, requisitos esenciales de la relación educativa.
- La vida familiar proporciona múltiples situaciones para hacer efectiva la educación, ya que se trata de una vida de relaciones familiares permanente.
- La acción combinada del padre y de la madre proporciona una educación integral de los roles sexuales de la vida adulta.

A medida que se va formando la personalidad del niño, la familia ocasiona en él diversas posibilidades en cuanto a su autoestima, su auto imagen, autoafirmación y a su integración social. Esto se consigue mediante dos distintos estilos educativos, como son:

- La sensibilidad de los padres hacia las necesidades del niño, la aceptación de su individualización y el afecto que le expresan.
- Tipo de disciplinas y estrategias de control utilizadas por los padres.

Mediante estos dos estilos de educación se pueden diferenciar estilos parentales y de socialización:

1) Diana Baumrind los distingue en función del grado de control de los padres hacia sus hijos:

1.1 Estilo autoritario: se valora sobre todo la obediencia y se limita y restringe el grado de autonomía.

1.2 Estilo permisivo: no se ejerce prácticamente ningún control con el grado máximo de autonomía

1.3 Estilo autoritativo: se encuentra en un punto intermedio, se controla a los hijos por medio de la razón más que por la imposición.

2) En función del grado de afecto y apoyo que demuestran los padres combinados con su control sobre los hijos se puede diferenciar entre:

2.1 Padres con alto grado de control sobre los hijos y con alto apoyo y aceptación.

2.2 Padres con alto grado de control y bajo apoyo.

2.3 Padres con bajo control sobre los hijos pero con alto grado de aceptación y apoyo.

2.4 Padres con escaso control sobre los hijos y con pocas muestras de aceptación y apoyo.

3) Musitu y García basándose en la implicación - aceptación y la coerción - imposición han establecido una tipología de estilos de socialización:

- Los padres con altos niveles de implicación/aceptación son aquellos que muestran su afecto y cariño hacia el niño cuando éste se comporta adecuadamente y si su comportamiento es incorrecto dialogan y razonan con su hijo sobre ello. Si el nivel implicación/aceptación es bajo, se muestran indiferentes ante la conducta de sus hijos.

- La coerción/imposición es una dimensión independiente del grado de implicación de los padres; cuando el hijo no se comporta de la manera que ellos consideran adecuada tratan de coaccionarle para que lo no vuelva a realizar esa conducta. Siguiendo esta línea de trabajo podemos distinguir cuatro líneas básicas de socialización:

3.1 Estilo autorizativo: se caracteriza por una alta implicación/ aceptación y alta coerción/imposición. Si el hijo se porta bien muestran agrado, trasmitiéndole que es aceptado y respetado; si por el contrario lo hace mal, combinan diálogo y razonamiento con la coerción física y verbal. Reconocen sus derechos especiales de adulto pero también los intereses y necesidades especiales del hijo.

3.2 Estilo indulgente: alta implicación/aceptación y baja coerción/imposición. Permiten al hijo regular sus propias actividades tanto como sea posible,

ayudándole con explicaciones y razonamientos, pero evitando el control impositivo y coercitivo.

3.3 Estilo autoritario: baja implicación con sus hijos y poca aceptación como personas. Además son altamente coercitivos e impositivos. No son dialogantes, son muy exigentes y prestan poco apoyo a sus hijos.

3.4 Estilo negligente: escasa aceptación del hijo, poca implicación en su conducta y bajo nivel de coerción e imposición. Son indiferentes con la conducta del hijo tanto sea buena o mala, no dialogan, son poco afectivos y se implican poco en su educación. En resumen, las cualidades exigibles a la familia para una correcta labor educativa son:

- Relaciones afectivas positivas entre los padres.
- Amor hacia los hijos por parte de los padres, que supone su aceptación.
- Respeto a los derechos de los hijos en participar y decidir sobre su futuro.
- Equilibrio psíquico entre los padres que les haga plenamente conscientes y responsables de sus acciones.

1.5 Roles de la familia.-

1.5.1 Del padre:

Existe una gran diferencia entre mostrar cuidado a su hijo adolescente, y apañarlo y consentirlo en cada pedido o exigencia que el mismo realice. De hecho, nunca se puede querer demasiado a un adolescente, si es que no se lo desea ayudar verdaderamente, lo que también significa no rendirse a algunas de sus arbitrarias demandas.

Para aclarar ciertas cuestiones, es necesario pasar un tiempo junto, donde se hable de la relación con sus amigos, esperanzas, sueños, proyectos de estudio, etc. Estos momentos pueden ser muy importantes para mejorar la relación que mantengan, estableciendo límites claros, -y no distancias, en el

mal sentido de la palabra- y logrando una mayor conexión entre ambos. Por cierto, jamás debe comportarse como otro amigo adolescente: usted es el adulto y también el padre, debe lograr que esos roles permanezcan.

Los adolescentes están llenos de dudas e interrogantes, que necesitan imperiosamente ser consultadas con sus padres, y no con extraños. Por eso, es fundamental que los padres estén disponibles para que sus hijos adolescentes puedan hacerles todas las preguntas que consideren necesarias. Generalmente, esta etapa de la vida tiene una carga emocional mayor a la de muchas otras, por lo que es en ese tiempo, más que en otros, cuando los niños necesitan de su amor y habilidad para entender y ayudar a solucionar sus problemas.

En este sentido, es fundamental ser verdaderamente comprensivo con su hijo adolescente, sin pensar que sus problemas son algo muy pequeño o que no merece mayor atención. Durante estos años, cualquier chico lucha duramente para lograr apoyo de sus padres y sus familiares, buscando, en el último de los casos, una correcta combinación entre autoridad y ofrecimiento de apoyo. Sus hijos necesitarán también de su confianza. El hecho de que usted crea correcto dársela, o no, será una cuestión diferente.

1.5.2 De la madre.-

Culturalmente la sociedad ha impuesto a la madre un rol protagónico en el cuidado y desarrollo de sus hijos.

Por lo general el padre ha tenido que salir en busca de fuentes de trabajo y siendo este responsable de la situación socioeconómica de la familia ha tenido que delegar funciones a la madre con respecto al cuidado, protección, educación, control de tareas, responsabilidades y otros aspectos de la vida diaria de los hijos.

De ahí que la madre es el elemento fundamental dentro del grupo familiar, ya que en ella recaen todas las responsabilidades de sus hijos.¹⁰

1.5.3 De los hijos.-

Los hijos son los miembros que mantienen unida a la familia, pues alrededor de ellos giran todos los esfuerzos de los padres.

Los hijos, por lo tanto como parte de la familia deben asumir su rol y hacer su mejor esfuerzo para participar activamente en su formación, también ellos deben entender a sus padres y saber que no son perfectos, que pueden fallar, que sus llamados de atención son por su beneficio, que sus exigencias sin imposiciones para que estudien, para que desarrollen valores o para que realicen actividades propias de la edad son parte de su formación.

Los hijos no dejan de serlo jamás, por avanzada que sea la edad, al igual que los padres no dejan de ser padres, en tal virtud debe haber una congruencia en los objetivos que persiguen tanto los padres como los hijos, cada uno asumiendo su rol y respetando los derechos del otro.¹¹

1.6 Modelos Paternos:

1.6.1 Positivos.-

Los padres que se encasillan en este modelo paterno son aquellos que hacen el esfuerzo necesario por mantener una buena relación con sus hijos, que a pesar de sus ocupaciones les dedican el tiempo adecuado, los que mantienen un diálogo fluido con sus hijos y que saben escucharles y entenderles.

Los padres positivos establecen límites claros, y no distancias, lo facilita una verdadera conexión con sus hijos.

¹⁰ ARES Muzio P. *Psicología de la Familia: Una aproximación a su estudio.* Félix Varela. La Habana. 2002

1.6.2 Negativos.-

Los padres que son considerados como modelos paternos negativos son los aquellos que generalmente se rinden ante las exigencias de sus hijos, y que permiten que los niños o adolescentes “se salgan con la suya”.

No dialogan con sus hijos y si lo hacen no establecen unas verdaderas relaciones familiares, por lo que generalmente se termina en una discusión, pues al no comprenderlos se limitan solamente a juzgarlos o criticarlos.

Jamás se ubican en el plano del hijo, para entenderlo; desconocen sus sueños, proyectos y esperanzas; sus reglas no son claras y se limita a hacer cumplir sus órdenes de manera autoritaria.

Son los típicos padres que no predicán con el ejemplo pero que exigen a los hijos a no hacer lo que ellos hacen, por ejemplo los padres alcohólicos, de malas costumbres o delincuentes.

Estos niños pueden caer en estados de confusión, de estrés o ver debilitada su autoestima, convirtiéndose en un verdadero problema para la familia, para la escuela y para la sociedad.

1.7. La Familia en el proceso educativo.-

A la educación podemos entenderla como una realidad para cada hombre y para la comunidad. Con ella, en sus múltiples formas nos enfrentamos diariamente, por ella somos, en gran parte, lo que somos.

Hay educación en el afán de la madre para enseñar a caminar, a hablar, a comer a su hijo pequeño o por darle una norma de vida, la hay en el amigo que quiere transmitirnos un sentimiento o en el adversario que quiere convencernos de nuestro error, y la verdad de sus creencias, la hay en la acción anónima del sabio que lucha por iluminar algo más el camino del hombre. La hay en la presencia sutil de la sociedad que, sin sentirlo nos impregna de sus usos de sus costumbres y sus normas convencionales, y hasta en la naturaleza misma que nos ayuda a configurar el carácter.

Toda nuestra vida es el fruto de un permanente contacto de nuestra subjetividad con las influencias exteriores que rechazamos, aceptamos o transformamos, pero que nunca están ausentes, sino muy presentes y en forma concreta y real.

Dentro del proceso educativo general, entendiendo por tal al conjunto de influencias que se ejerce sobre el ser para configurarlo, no solo desde el punto de vista espiritual y social, sino también biológico, podemos diferenciar cinco etapas que pueden delimitarse perfectamente a pesar de sus relaciones mutuas.

Se inicia con la crianza, sigue con el adiestramiento, continúa con la instrucción y la educación, para culminar con la auto educación.

La crianza es una conducción que se mantiene en el plano biológico y cuyo fin primordial es asegurar la subsistencia orgánica del ser. Puede adoptar la forma de "alimentación", "de cuidados", "de protección" o "de abrigo" es en otro terreno la misma función que el agricultor cumple con la tierra: "un cultivo". En lo que al niño se refiere esta es una de las funciones principales de la familia.

El adiestramiento es un paso más adelante, busca la constitución de hábitos de mecanismos que permitan al individuo adaptarse y reaccionar adecuadamente frente a situaciones exteriores y que le son imprescindibles para la feliz realización de su vida natural y social.

La familia asume fundamentalmente dos tipos de funciones: asegurar la supervivencia de sus miembros y forjar sus cualidades humanas. En ningún caso debe contentarse con satisfacer las necesidades biológicas, eso no basta para el completo desarrollo del individuo, que tiene necesidad de aportaciones intelectuales y afectivas. La verdadera fuente de enriquecimiento en este aspecto se halla en la solidaridad que reina entre los miembros de la familia, solidaridad expresada ante todo en la unión madre-

hijo y reflejada luego en las relaciones individuo - familia y familia-comunidad.

Concretamente los deberes sociales que debe asumir la familia moderna son los siguientes:

- Proveer subsistencia y cubrir todas las necesidades materiales que contribuyen a la supervivencia de sus miembros y protegerlos contra los peligros exteriores, tarea evidentemente más fácil de cumplir en un clima de unión social y cooperación.
- Permitir la solidaridad social, que está en los orígenes de los vínculos afectivos en las relaciones familiares.
- Proveer subsistencia y cubrir todas las necesidades materiales que contribuyen a la supervivencia de sus miembros y protegerlos contra los peligros exteriores, tarea evidentemente más fácil de cumplir en un clima de unión social y cooperación.
- Desarrollar la identidad personal ligada a la identidad familiar, este lazo asegura la integridad psíquica y la energía que facilitarán el afrontamiento de nuevas experiencias.
- Preparar para funciones sexuales, abriendo así el camino a la madurez y la satisfacción sexual.
- Enseñar a cada uno el modo de integrarse en la sociedad y aceptar las responsabilidades correspondientes.
- Educar y estimular la iniciativa individual y el espíritu creativo.
- Resulta evidente que la estructura familiar determina los diversos comportamientos que exigen los papeles de cada uno, a saber el esposo, la mujer, el padre, la madre o el hijo. Estos papeles solos adquieren significado propio en una estructura familiar específica. De este modo la familia moldea la personalidad de los individuos con arreglo a la misión que tienen que cumplir en su seno, y cada miembro trata de conciliar su condicionamiento inicial con las exigencias del papel que se le imparte.

1.3.1 Las relaciones familiares en la familia.-

No puede existir una familia, ni se puede lograr la unidad de la misma sin las adecuadas relaciones familiares entre sus miembros.

El tema de las relaciones familiares a veces se presenta algo difícil y a lo que la gente no le pone mucha atención por ser tan cotidiano. A veces creemos que tener buenas relaciones familiares con nuestros hijos o en la familia es simplemente hablar.

Las relaciones familiares no consisten simplemente en transmitir información de una persona a otra, se requiere obtener una respuesta del que escucha o atiende al mensaje. Además de la palabra hablada y escrita nos comunicamos por medio de los gestos, de la postura física, del tono de la voz, de los momentos que elegimos para hablar, o de lo que nos decimos.

Las relaciones familiares requieren un cuidado especial, exige de cada uno olvido personal para estar pendiente de la otra persona, de sus intereses y necesidades.

Es el arte de transmitir información, ideas, creencias, sentimientos y pensamientos de una persona a otra. Comunicarse es entrar en contacto con alguien, es penetrar de algún modo en el mundo de otro. Es darle a la otra persona participación en lo mío. Las relaciones familiares supone un contacto, una relación entre las personas que participan en ella.

Tenemos que empezar bien, o sea que desde antes de que vengan los hijos debemos tener unos principios básicos de relaciones familiares con la pareja.

Ser conscientes de los problemas que tuvimos con nuestros padres y los problemas que nos trajeron, en especial en alguna edad determinada (pre adolescencia, adolescencia, o aun de adulto) y ante un tema en especial (novios, relaciones sexuales, errores cometidos, etc.).

Las relaciones familiares en la pareja empiezan desde el sentimiento y continúan a través de toda una gama de actos concretos y específicos hasta algunos más abstractos llegando a resolverse en algo tan simple como calentar bien el arroz o tener una satisfactoria relación sexual.

1. 3.2. Niveles de relaciones familiares.

Según Escobar P. (1994) refiere 5 niveles de las relaciones familiares en las relaciones humanas que determinan el tipo de relación, es decir: relaciones de igualdad, respeto, confianza, entre otros.

3.2.1. Nivel neutro: constituido por relaciones secundarias, es decir, comunicaciones superficiales que permiten la interrelación entre personas a través de las apariencias, la simulación.

3.2.2. Nivel de roles: caracterizado por los roles o papeles sociales que desempeñan las personas, en sus vidas profesionales, laborales o familiares.

Ejemplo:

En una empresa coexisten diferentes niveles de relaciones familiares: las relaciones familiares verticales, entre diferentes niveles de jerarquías y, las relaciones familiares horizontales, en el mismo nivel, entre pares.

Y estos niveles se desarrollan a su vez siguiendo canales formales (los organigramas) a través de encuentros, reuniones, y entrevistas, e informales, a través de encuentros casuales, o no siguiendo las vías jerárquicas formales.

3.2.3. Nivel de funciones: el nivel de roles lleva a niveles de funciones de acuerdo con esos roles, así como sus funciones como padre dentro de la familia e diferencian de las funciones que cumplen los hijos, etc.

3.2.4. Nivel de personalidad: incluye tanto el nivel del interior como el exterior de la personalidad, ubicándose el primero en relaciones que se dan en el ámbito social y el segundo está referido a las comunicaciones que

suponen manifestaciones de la intimidad del sujeto en la que están involucrados los sentimientos y emociones.

3.3. Relaciones familiares entre padres e hijos.-

Sin la relación familiar de pareja es imposible lograr plenamente las relaciones familiares entre padres e hijos, porque sin el lazo comunicativo de los progenitores no puede concebirse un profundo vínculo con los hijos.

La siguiente escala se ha conformado de acuerdo con las edades, donde se ha detectado que las relaciones familiares con los padres varían o se complementa.

a) Etapa de cero a nueve meses:

Las experiencias de los hijos que son amamantados y acariciados desde bebés revelan niños con estabilidad emocional y pocos problemas. Pero aun cuando el niño sea amamantado, generalmente si ha sido un infante no deseado o tiene una madre poco afectuosa o sin nociones para cuidarlos, la situación comunicativa puede volverse muy compleja.

Pero lo más grave aún es que se empieza a atrofiar su desarrollo. A los ocho meses, el bebé ya es capaz de recordar; y si llega a tener una difícil experiencia, empezarán a nacer todos los problemas que lo mortificarán durante su vida. El principio comunicativo es darle un gran abrazo, tocarlo, besarlo mucho: que sienta el afecto piel a piel.

b) Etapa de diez meses a cuatro años:

Es un período en el que el niño, suficientemente estimulado, puede aprender con mayor rapidez a caminar, a hablar y a socializarse. Cuando el infante no quiere aprender a hablar, ¿lo reprime o lo manda a una escuela de educación especial, o lo estimula cantando y hablándole con claridad y frases completas?

Tiende mucho a la imitación de lo que ve y oye. Por ello no resultará extraño verlo con un cuchillo en la mano intentando partir su pan o con unas tijeras tratando de cortar un papel. ¿Usted qué hace? ¿Le quita el cuchillo o lo reprende, o le enseña a usarlo paulatinamente? Si está frente al televisor o al aparato de sonido moviendo botones indiscriminadamente, ¿le llama la atención y le pega o le enseña a manejarlos?

Es la etapa del maravilloso pensamiento sincrético capaz de relacionar todo con todo, donde la imaginación y la creatividad se vuelven un reto para los padres. Los porqués de los niños son frecuentes y uno sólo contesta con monosílabos, y si la pregunta es engorrosa hasta se evade. Empero los niños no se detienen. Si no hay respuestas satisfactorias, ellos mismos las crean. Esa etapa es la que los padres dicen disfrutar más debido a las "gracias" y ocurrencias de sus hijos. Pero en el fondo, los infantes están revelando un pensamiento en proceso de construcción al que debería hacerle caso.

c) Etapa de cinco a diez años:

Periodo en el que el niño quiere que le respeten su personalidad, empieza a hacer cosas solo, y conoce la escuela, así como la posibilidad de tener amigos con quienes hablar. Hay una mayor identificación comunicativa con los padres que son de diferente sexo.

Algunos psicólogos le llamaron Complejo de Edipo (inclinación del niño hacia la madre) y Complejo de Electra (inclinación de la niña hacia el padre) al percibir que tal identificación podía llegar a ser hasta de enamoramiento, pero en algunos casos sólo es un reconocimiento o mayor ascendencia de ese padre sobre su hijo o hija.

Las relaciones familiares empieza a ser significativa. Los mismos padres se hacen cargo que ellos no se metan en la conversación de los grandes; por lo tanto el hecho de evitar que los hijos participaran en las conversaciones de los adultos comienza a desintegrarlos de su conocimiento del mundo y de la

posibilidad de que ellos pudieran comunicar su pensamiento y su estado de ánimo. Mucho tiempo ha costado a los profesores llegar a la fórmula todos aprendemos de todos, pero más difícil les resulta practicarla. Así ha pasado con los hijos, y también ellos tienen algo que decir.

d) Etapa de 11 a 13 años:

La entrada a la pubertad y a la juventud constituye un proceso muy acelerado en nuestros tiempos, con mayores posibilidades de información a través de los medios.

La época de sus cambios físicos y de su curiosidad sexual se acrecienta y, lo que es peor, se alimenta con películas y programas televisados.

La búsqueda de la identidad y la pérdida de respeto hacia los padres -en tanto ellos consideran tener la razón porque sus padres tienen su forma de pensar-, los hace distanciarse mucho de la familia y apegarse más a sus amigos que corresponden a su grupo de edad.

Piensen que en esos círculos encuentran el afecto y la comprensión que anhelan de los padres. Si su hija le pide permiso para ir a una fiesta y regresar en la madrugada, ¿la encierra en su cuarto o le dice que sólo hasta las doce, o le pide que se cuide o se ofrece a ir por ella cuando salga? ¿Sabe con quién va o le da toda la confianza pese a que usted estará en vela hasta que llegue?

Esa etapa es la más complicada en las relaciones familiares padres e hijos. Se agudiza la llamada brecha generacional: los hijos pasan la mayor parte del tiempo fuera de casa -en la escuela o con los amigos- y las relaciones familiares se imposibilita. No hay caso al sermón de los padres. Sólo atenderán aquello que toca sus intereses personales y sus preferencias. Pasan del descuido de su persona entre los 11 y 13 años, hasta el arreglo paulatino. Se acentúan sus gustos por la ropa, los nuevos cortes de cabello, la música -siempre están actualizados en lo más moderno aun sin estar

pegados al radio-, el baile y las diversiones. La mamá es la mejor amiga de la hija, porque a ella le es más difícil comunicarse con el padre, quien le asusta o lo considera autoritario o no lo tiene.

e) Etapa de 14 a 24 años:

Una característica del presente periodo es que el hijo vive una serie de experiencias duras y difíciles. Experimenta su primera vez en muchas situaciones: pareja, cigarro, trago, baile y hasta droga. Pero también conlleva desilusiones, pasiones tormentosas, el atractivo por gente de su mismo sexo, su no muy afortunada y en ocasiones hasta traumática primera relación sexual, sus depresiones. Sienten que su problema tiene una dimensión neurótica, creen estar solos contra el mundo, y que nadie los comprende. Si supieran que todos al mismo tiempo están viviendo solos.

Es una etapa en donde el joven advierte las circunstancias violentas de la vida que no le permitieron ver para "protegerlo". La vida color de rosa -desde su cúpula de cristal- no lo es más. Aquí va a aprender a llorar y a sufrir en serio, cuando le arrebatan el primer beso o la cartera en la que lleva su primera quincena.

Podrá darse cuenta que la pobreza, la corrupción y el dolor existen más allá de la televisión. Será una época de definiciones: debe elegir entre quedarse o no en su casa. Hay un atractivo particular en salirse del hogar que muchas veces se ve acelerado por alguna discusión fuerte con los padres. ¿Le pregunto de qué irán a vivir? ¿Ya les dijo que el pescado y el huésped a los tres días apestan? ¿Ya entendieron que la libertad requiere como condición primera la independencia económica?

También debe elegir la carrera profesional para su realización como persona. ¿Acaso le ha impuesto lo que debe estudiar? ¿En qué momento se interrumpe todo? ¿Cuáles son las equivocaciones de los padres que llevan a los hijos a ensimismarse? ¿Cuántas veces los padres intentan acercarse y rebotan una y otra vez ante el hermetismo? ¿Cuántas veces a los padres

eso les ha dolido como llaga que asfixia a la palabra? ¡Qué difícil no poder romper las cadenas del silencio! Uno como padre desearía volverse cenizas y desaparecer con el viento. Tal vez así, si el viento sopla, les susurre al oído que siempre quisimos decirles que los queremos. Si tiene algo que expresar a sus padres, dígalo. Después de muertos queda el terrible remordimiento de haberse incomunicado.

f) De los 25 años en adelante:

De todas las acciones de la vida, la más incompleta es las relaciones familiares con los hijos. Queda la sensación de que los padres siempre se equivocan. No se extrañe si algún día aparece su hija o hijo con algo insólito que nunca hubiera hecho para usted, como llevarle un regalo, apoyarla con los gastos de la casa o simplemente ir a conversar un poco. A los veinticinco años finalmente se reconoce la verdad de los padres: es cuando empieza un proceso de mayores relaciones familiares con ellos. Es cuando los hijos regresan porque la vida les ha hecho entender las razones de los padres. Ahora algunos de ellos ya son padres y repetirán la historia.¹²

“El diálogo espontáneo y no forzado ayuda al crecimiento personal y familiar de padres e hijos”

Basadas en nuestra propia vivencia personal como miembros de una familia y en las experiencias en el campo docente, podemos aseverar con absoluta seguridad que son los padres quienes pueden favorecer o inhibir el diálogo con sus hijos.

Sabemos que existen muchos padres a los cuales les resulta difícil escuchar y mantener un diálogo; a otros les cuesta acercarse, y no crean la oportunidad para poder conversar juntos; y otros que luego de escuchar a sus hijos fracasan en comprenderlos.

No hay nada que haga sentir peor a un hijo que haber confiado en su madre o en su padre un problema y que, en lugar de encontrar consuelo,

¹² Teresa de Narváez, .Elena de Bernal, "Aprendiendo y Creciendo Juntos" Volumen 3

comprensión, encuentra desesperación, crítica o burla.

Hay padres que frente a un problema de sus hijos, se desesperan y reaccionan exageradamente, ocasionándole un problema más a su hijo; siendo el hijo quien termina por calmar a su padre. Tomemos en cuenta que el hijo recurre a su progenitor en busca de ayuda y en lugar de eso se encuentra con su madre que se angustia. Esto sin duda no solo provoca que el joven se arrepienta de haber recurrido a sus padres, sino que la próxima vez que necesite hacerlo, lo pensará dos veces.

También hay padres que reaccionan diferente al escuchar a sus hijos, pero van descubriendo en su relato diversos puntos con los que no están de acuerdo y se muestran disconformes, y terminan criticándolos o juzgándolos. Lo que a la larga provocará el retraimiento de los adolescentes.

Por último, otros minimizan los problemas de los hijos, burlándose de los mismos. Sin tomar en cuenta que lo que al adulto le puede parecer una anécdota superficial al hijo le resulta un problema difícil de superar.

Muchos padres tiene verdaderos problemas para acercarse a sus hijos adolescentes, pero esto se aprende a través de reiteradas experiencias de aproximación, diálogo y paciencia. Creemos que a pesar de que se falle varias veces en el acercamiento con los hijos, es importante seguir intentándolo hasta encontrar el modo de relaciones familiares adecuado.

Recordemos que el hijo necesita ser escuchado por alguien que haga un esfuerzo por comprenderlo, y esto se logra poniéndose en su lugar.

3.4. Fomento de las relaciones familiares

Una fluida relación familiar permite a los miembros de la familia:

Compartir gustos, aficiones y pasatiempos.

Compartir experiencias.

Valorar lo que nos cuenten.

Hablar con serenidad.

Escuchar con atención.

Restar importancia a las diferencias en asuntos opinables.
Estar disponible al diálogo.
Permitir la libertad de expresión de los demás.
Poner buena cara ante lo adverso.
Hacer borrón y cuenta nueva ante un posible disgusto.
Saber ser oportuno.
Hacer llamadas de atención, correcciones a los hijos a solas, no delante de los demás.
Infundir y manifestar confianza en los demás.
Mantener delicadeza en el trato.
Dar credibilidad a las palabras de los demás.
Ser siempre sinceros.
Dar gracias y pedir "por favor".
Ser transigentes en los asuntos sin importancia.
Respetar y querer la forma de ser de cada hijo.¹³

3.5. Barreras de las relaciones familiares

Al igual que una planta requiere luz, abonos, agua y buena tierra, las relaciones familiares necesita de circunstancias especiales. A veces basta quitarle el agua a la planta para que muera.

En las relaciones familiares familiar sucede lo mismo: cuando aparece alguna de las barreras de las relaciones familiares, ésta se ve afectada de forma parcial o total.

Las barreras impiden el desarrollo normal en el trato de las personas. Si queremos mejorar las relaciones familiares necesitamos quitar las barreras para acortar distancias, barreras como:

- La Barrera del amor propio: donde se resta valor a las cualidades de los otros y aprecia sólo las suyas; se cree con toda la verdad e impide que los otros hablen.

¹³www.ilustrados.com - 2006

- La Barrera de la indiferencia: donde se oye al otro pero no se le escucha.
- La Barrera de la superioridad: en la cual uno se siente superior al otro, no se le considera como a igual en dignidad; y se considera al otro como objeto, no como sujeto.
- La Barrera del oído selectivo: escucha solo lo que el conviene.
- La Barrera del patrón: sucede cuando encasilla al otro en una determinada imagen.
- La Barrera del lenguaje: cuando se interpone la ironía o la burla al lenguaje comprensivo.¹⁴

Las barreras u obstáculos de las relaciones familiares familiar pueden irse Eliminando o desaparecer definitivamente:

- Valorando las cualidades de los demás.
- Respetando lo que los otros dicen y hacen.
- Considerándoles a todos como iguales.
- Tratándoles con respeto.
- Escuchándoles siempre.
- Comprendiendo su manera de ser.

Haciendo una síntesis acerca de la importancia de la relaciones familiares familiar podemos sostener que la familia se constituye en el primer modelo de relaciones familiares con el niño, si esta es fluida y muy positiva influirá positivamente en el desarrollo de la personalidad de ese niño y en su forma de integrarse a la sociedad, caso contrario solo arrojará resultados negativos, constituyendo una persona insegura, desconfiada, y de baja autoestima.

Una buena relaciones familiares familiar empieza con la pareja, ya que es el modelo de referencia para los hijos; los padres deben saber escuchar y atender todas las demandas de sus hijos, facilitándoles información, afecto,

¹⁴www.ilustrados.com - 2006

confianza, comprensión, etc. También los hijos deben aportar sus puntos de vista para que el intercambio sea enriquecedor.

3.6 La Relación entre Padres e Hijos.-

Las orientaciones que desde la familia se debieran seguir de cara a facilitar el desarrollo y mejora de la personalidad y de la conducta de nuestros hijos, podrían ser:

-Demostrar y manifestar cariño de forma real, incluso y si llega el caso a través del contacto físico.

-Hacer notar al niño o al adolescente, no sólo con gestos, sino también con palabras, lo bien que nos sentimos con él.

-Elogiar de forma correcta: concreta y creíble, y no de forma general y cáustica. No insistir en las descalificaciones continuas. Tender especialmente a realzar de forma muy expresiva y manifiesta las conductas positivas que tenga por mínimas que sean y a ignorar, que no consentir, las conductas negativas.

- Actuar más por hechos y acciones que por palabras; las retóricas, discursos suelen ser de poca utilidad, los niños se acostumbran a ellos y son ineficaces y contraproducentes.

- Los silencios con cara de seriedad pueden ser mucho más efectivos que palabras a destiempo.

- Mantener por nuestra parte siempre una actitud serena, tranquila y de dominio permanente de la situación, no nos dejar desquiciar por las conductas del niño. La autoridad debe estar siempre en los padres.

- Ser dialogantes y tolerantes, pero no consentidores, con la misma serenidad y amabilidad con que la que le premiamos, también con esa misma serenidad y contundencia se les puede y se les debe sancionar; deben acostumbrarse a y saber que siempre deben cumplir las normas.

-Los castigos han de ser cortos y realistas y deben cumplirse con rigor, no deben ser perdonados por personas ajenas a las que lo impusieron y deben aplicarse de forma inmediata a producirse la acción negativa. La aplicación no debe diferirse en el tiempo.

-El castigo debe ser el último recurso a emplear y no se debe abusar de él pues pierde la posible eficacia que pueda tener.

-Ser coherente y sistemáticos en la aplicación de refuerzos sobre todo cuando son positivos y por tanto contingentes a conductas deseadas. De cualquier forma siempre es conveniente que el niño conozca con claridad las consecuencias de su conducta, ya sea ésta positiva o negativa. Las normas ha cumplir han de ser claras, sencillas y conocidas en todo momento.

-No debe haber arbitrariedad en la aplicación de las normas. Ser ponderados siempre en la aplicación tanto de premios como de castigos, no dejarlo al estado de ánimo que tengamos en cada momento.

-Compartir sentimientos con el niño, ya sean positivos o negativos, así se evitará que se sientan culpables de los posibles sentimientos negativos de los padres.

-Saber escuchar y no utilizar juicios previos, escuchar las razones de los niños. Consensuar y hacerles partícipes de la elaboración de las normas y de las decisiones que haya que tomar.

-Fomentar y apoyar que el niño exprese ideas propias y que no necesariamente tienen porque ser coincidentes con las de los mayores y más en concreto con las de la familia. En general potenciar el comportamiento autónomo, aunque responsable, en cualquier ámbito.

-Hacer notar las habilidades y aptitudes específicas de los niños y especialmente de aquellas en las que más brillan.

-Reforzar siempre la creatividad y las iniciativas positivas propias que puedan tener, aunque nos parezca que todavía son pequeños.

- Exigir siempre las responsabilidades que son propias de cada edad, evitando caer tanto en el sobre proteccionismo como en las exigencias exageradas. Evitar asimismo expectativas propias de otra época: "Es que antes, a esa edad...". Debemos intentar que desde pequeños vayan cumpliendo todas las pequeñas rutinas y hábitos propios de cada edad (vestirse, desvestirse, alimentación, higiene, relación, lenguaje).

-Estimular en el niño la responsabilidad personal y la toma de decisiones en todos los ámbitos (vestido, amigos, juegos y ocio...).

-Instarles desde pequeños a que se organicen y planifiquen todas las cosas que son de su incumbencia: habitación, lugar de estudio, material escolar, tiempos de estudio, actividades extraescolares...

-Conocer las reglas del hogar con claridad, sin ambigüedades; normas claras, asequibles y dentro de lo posible consensuadas por todos. Asimismo aplicarlas y cumplirlas todos por igual. No sirve lo de "Haz lo que digo, no lo que hago". Al contrario, los padres son los "modelos" en los que se ven los hijos para imitar y adquirir nuevas conductas. El niño debe tener muy claro siempre las conductas que son esperables de él.

Dialogar y conversar como práctica habitual con los niños; no dejar de contestar ninguna pregunta por inadecuada que nos parezca ni tampoco utilizar evasiones como: "Aún eres pequeño para entenderlo...", "esto son cosas de mayores...", "no tengo tiempo para tonterías."

Respetar y aceptar el perfil caracteriza del niño, ayudarle a que se acepte a sí mismo, tanto física como psicológicamente, intentar cambiar y mejorar aspectos y actitudes concretas pero no intentar que se acabe pareciendo a nadie.

Desde el ámbito familiar intervenir tanto el padre como la madre en la educación integral del niño o del adolescente; ésta no es competencia en exclusiva ni prioritaria de ninguno de los dos, sino que debe ser objetivo común de ambos.

Respecto al ámbito académico las consideraciones a tener en cuenta por parte de los padres podrían ser:

- a) Preocuparse por los temas escolares. Hablar con el niño o el joven de sus progresos, dificultades e inquietudes escolares. Debe percibir interés real de los padres por lo escolar y que, por tanto, valoran en su justa medida no sólo los resultados sino también el esfuerzo y la dedicación.
- b) Ayudarle en la resolución de las tareas y deberes.
- c) Facilitar que el lugar y hábitos de estudio sean los adecuados.
- d) Revisar e interesarse regularmente por los materiales y trabajos que se hacen en el colegio. Valorarlos adecuadamente.
- e) No descalificar al profesor delante del alumno; en caso de conflicto escuchar a todas las partes intentando solucionarlo de forma positiva sin tener que llegar a descalificaciones.
- f) Visitar al tutor con regularidad para interesarnos por la marcha escolar del niño; será una forma de que éste perciba que se valora realmente todo el trabajo escolar.
- g) Evitar comparaciones del niño o del adolescente con sus hermanos, amigos, compañeros, etc., sobre todo si son comparaciones negativas y pueden afectar su autoestima académica y personal.¹⁵

2. APRENDIZAJE Y CONDUCTAS

CONCEPTOS BÁSICOS

Conducta: cualquier forma de actividad realizada por un organismo individual. Puede ser observable en forma directa (p. ej. caminar, correr, hablar), o no directamente, pero si a través de instrumentos que la hacen evidente (p. ej. la actividad cardíaca que se registra en un

¹⁵Gervilla, Enrique. (2003). *Educación Familiar nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea, S.A.

electrocardiograma; el soñar, que puede ser registrado en un electroencefalograma, u otras).

Una forma habitual de clasificar las conductas es en:

- **Conductas innatas**, actividades que el organismo puede realizar sin un aprendizaje o experiencia previa, y
- **Conductas adquiridas o aprendidas**. Son formas de conducta que el organismo desarrolla por la experiencia en su interacción con el medio.

Otra forma de clasificar las conductas es según se presenten como respuesta o reacción a un estímulo externo, o en forma espontánea (sin un estímulo identificable). Así, se define como **reflejo** una respuesta específica de un órgano efector, que se presenta regularmente frente a un estímulo determinado. Los reflejos pueden ser **innatos** (p. ej. parpadear cuando algo toca la córnea del ojo, salivar cuando entra jugo ácido en la boca) o pueden ser **aprendidos (condicionados)**, como por ejemplo salivar cuando nos muestran un limón o pensamos en jugo de limón. Por lo tanto, la asociación entre un estímulo que provoca una respuesta y la respuesta, puede ser innata o aprendida.

Estímulo: cualquier cambio en el medio que afecta a un organismo (provoca una respuesta).

Respuesta: forma de conducta específica que se presenta como consecuencia de la acción de un estímulo sobre el organismo. Habitualmente se trata de una unidad de conducta definida operacionalmente, de modo que puede ser fácilmente identificable.

Además, debe distinguirse claramente entre lo que constituye una respuesta y lo que son sus consecuencias. Todo organismo se encuentra siempre en una situación y su respuesta producirá algún efecto o consecuencia en esa situación y esa consecuencia, a su vez, afectará al organismo. De este modo podemos considerar la siguiente secuencia o cadena de hechos:

Un organismo (**O**) que se encuentra en una situación (**S**) es afectado por un estímulo (**E**) y emite una respuesta (**R**), que a su vez tendrá un efecto sobre la situación.

Este efecto es una consecuencia de la respuesta **R** y tendrá alguna implicación para el organismo **O**. Dependiendo de esta implicación, el organismo podrá modificar su respuesta **R** frente al estímulo **E** en esa situación **S**. Por ejemplo, un estudiante se puede encontrar en la situación **S** de estar rindiendo una prueba o examen (= estímulo **E**). Como respuesta (**R**), le copia a su compañero, pero es sorprendido por el profesor, que le quita la prueba y le pone un uno como nota.. La consecuencia de su conducta **R** lo afectará en ese caso negativamente (baja nota), lo que puede tener como resultado que en una próxima situación de examen o prueba (**S**), no vuelva a copiar (= modificó su forma de responder al examen de modo que la probabilidad de que vuelva a copiar –es decir, la probabilidad de que vuelva a ocurrir **R**- es menor que antes de esa experiencia).

Otro estudiante se puede encontrar en la misma situación **S** y tener la misma respuesta **R** (copiarle a un compañero), pero no es sorprendido por el profesor y obtiene una buena nota, mejor que la que hubiera obtenido si no copia. En este caso, la consecuencia de la conducta **R** será positiva para él, lo que puede tener como resultado que en una próxima situación de examen o prueba, intente copiar nuevamente (la probabilidad de que intente copiar - la probabilidad de que ocurra **R**- habrá aumentado). Diríamos que el primer estudiante aprendió que no le conviene copiar, en tanto el segundo aprendió que si le conviene.

REGISTRO DE CONDUCTAS

Cuando se desea implementar un programa de modificación de conducta, siempre es necesario realizar algún tipo de registro de la conducta, como forma de apreciar objetivamente, primero la necesidad efectiva de realizar una intervención tendiente a modificar una conducta (ocurre a veces que uno tiene la impresión de que existe un determinado problema, que luego,

cuando se ha hecho un registro objetivo, ya no se aprecia de la misma forma) y, en segundo lugar, cuando se ha decidido llevar a cabo un programa de modificación conductual, poder evaluar con precisión los cambios que se producen (evaluar la efectividad del programa). En este caso, se define muy bien la conducta que interesa modificar y la meta que se desea alcanzar. Esto debe hacerse de un modo que sea posible la observación y registro de la conducta. Metas u objetivos como “que el niño se porte bien” no sirven para estos propósitos, por diversas razones: es una definición muy amplia y vaga, que puede ser entendida de distinta manera por diferentes personas que no van a estar de acuerdo entonces cuando hay que intervenir, o cuando se logró el objetivo, o si se produjeron cambios y de qué tipo son, etc. En lugar de eso hay que establecer objetivos en términos de conductas específicas, todas las cuales se podrían englobar en la idea de “portarse bien”. Por ejemplo: esperar su turno para hablar, pedir permiso al entrar a un recinto en que hay otras personas, responder a un saludo o saludar primero cuando corresponde, ceder el paso a personas mayores, etc.

De la misma manera se debe definir las conductas que se desea eliminar o disminuir, si ese es el caso. No sirve proponerse que un niño “no sea agresivo”, sino que tenemos que especificar a qué tipo de conducta agresiva nos referimos: agresiones verbales, de qué tipo; o actos violentos, contra las personas, contra objetos, de qué tipo, etc. Diremos entonces que nuestro objetivo es, por ejemplo, disminuir las expresiones insultantes que un sujeto utiliza cuando alguien se muestra en desacuerdo con él, o que deje de golpear a los demás, etc.

Luego que se ha precisado muy bien cuál es la conducta que se desea trabajar, se debe precisar también con exactitud el tiempo o momento en que se va a observar y luego a aplicar el programa de modificación de conducta. Se dirá entonces, por ejemplo, que será diariamente entre las 10 y 11 horas, o durante el periodo de almuerzo en el comedor, etc.

Cuando se han establecido estos criterios, se hace el **registro de línea base**, es decir, se establece un periodo de observación (cierto número de días, u otro) durante el cual sólo se observa y registra la ocurrencia de la conducta, sin intervenir. Después de esto se realiza la aplicación del programa en la forma planificada. Es conveniente continuar con el registro durante este periodo, anotando el número de veces que ocurre la conducta y también las observaciones que pudieran ser de interés, así como también llevar un registro de los refuerzo (o castigos) entregados. Terminado el tiempo de aplicación previsto para el programa, se hace un nuevo registro de la conducta del mismo modo (sin intervenir, sin entregar refuerzo o castigo...) y duración que el registro de la línea base. Comparando éste último registro con los datos obtenidos durante el periodo de línea base, podemos evaluar la efectividad del programa. Puede ser conveniente también realizar un nuevo periodo de observación igual a los anteriores, después de un tiempo, para verificar si los cambios logrados con la aplicación del programa se mantienen, o es necesario reinstalar el programa, o diseñar uno nuevo, o se puede pasar a trabajar otra conducta, etc.

Conducta prosocial y cultura

Es un hecho comprobado que en ciertas culturas como las de los indios Hopy (Dennis, 1965), los Arapesh (Mead, 1935/ 1950) o los polinesios Aitutaki (Graves y Graves, 1983) abundan las conductas prosociales y promueven en los niños la habilidad para interactuar cooperativamente, más que otros grupos culturales como los Mundugumur (Mead, 1935/1950), más individualistas, egoístas y violentos.

Varios estudios antropológicos (Mead, 1935/1950) que han analizado diferentes culturas confirman que en ciertas culturas como la de los Arapesh las conductas prosociales son frecuentes, siendo un pueblo en el que hombres y mujeres son cooperativos, no agresivos, sensibles a las necesidades ajenas y maternas con los niños. Sin embargo, otros pueblos como los Mundugumur se muestran violentos, celosos, desconfiados y egoístas con relación a los congéneres. Estos datos, entre otros, constatan

que existe un condicionamiento social, y que cada cultura transmite pautas de conducta específicas a sus miembros. Ejemplos de este tipo de diferencias culturales pueden observarse en sociedades más desarrolladas, como en la cultura de los *kibutz* israelíes, los cuales muestran un nivel mayor de respuestas prosociales, en comparación con otros grupos culturales.

Algunos estudios transculturales realizados en la década de los 70 han observado que las normas socio-culturales pueden determinar diferencias en los intercambios sociales. Por ejemplo, Madsen y Shapira (1970) compararon las conductas de niños anglos americanos, afro africanos, y mexicanos-americanos de 7 a 9 años en “el juego del dibujo de los lápices atados”. El objetivo del juego implicaba realizar el contorno de círculos, y para realizarla tarea debían cooperar por turnos. El número de círculos trazados servía como medida de la cooperación, y los resultados mostraron que todos los grupos eran igual de cooperativos bajo condiciones de refuerzo grupal; pero, cuando el refuerzo fue aplicado individualmente, los niños mexicanos-americanos iniciaban los comportamientos cooperativos con más probabilidad que los otros grupos de niños. (Kagan y Madsen 1971 citado en Garaigordobil, Maite., 2003) al comparar los resultados de niños angloamericanos, mexicano americano y mexicanos en una tarea cooperativa, encontraron que los niños mexicanos eran significativamente más cooperativos que los mexicanos-americanos y estos últimos más que los angloamericanos. En la misma dirección, los estudios de Bronfenbrenner (1970) concluyen que en los niños soviéticos se estimulan más las conductas prosociales y la orientación hacia el grupo, en comparación con los americanos.

Otra investigación transcultural (Stevenson,1991) que analiza las culturas china y japonesa pone de relieve que las actitudes y conductas de los niños reflejan lo que es valorado por la sociedad en la que viven. El énfasis de las culturas asiáticas en la armonía del grupo se contrapone al individualismo de occidente.

El estudio de las sociedades china y japonesa le conduce a observar que en estas culturas, desde muy temprana edad, se transmiten actitudes positivas

hacia el grupo y la idea de la importancia de la conducta prosocial para que ese grupo avance. En este proceso la familia desempeña un papel, pero el aprendizaje de la conducta prosocial se opera de forma muy importante en la escuela, que tiene por meta prioritaria el desarrollo moral, poniendo el énfasis en el trabajo y la evaluación grupal, así como en la enseñanza de la cooperación con los demás mediante la utilización de textos educativos que contienen mensajes prosociales transmitidos a través de modelos de conducta (Stevenson, 1991 citado en Garaigordobil, Maite, 2003).

Además, Stevenson (1991) considera que los altos niveles de rendimiento académico de los niños de estas culturas en parte se deben a sus actitudes cooperativas, ya que estos niños mantienen una actitud atenta hacia el profesor, se ayudan más unos a otros, y en esta atmósfera incluso los que tienen menor nivel de aprendizaje consideran que con su esfuerzo y la ayuda de sus pares conseguirán alcanzar las metas del currículum escolar.

Y en coherencia con esta observación destaca el gran nivel de productividad de los grupos orientales en el campo de la empresa. El análisis de ambas culturas le conduce al autor a llamarla atención sobre algunos problemas del excesivo individualismo que lleva a la sensación de soledad, desconexión del grupo y ausencia de ideales y esfuerzos comunes, pero también considera negativo el etnocentrismo que habitualmente acompaña a la fuerte identificación con el grupo y la fuerte presión del grupo sobre el individuo.

En esta dirección, (Goody 1991 citado en Garaigordobil, Maite, 2003). realiza una revisión antropológica del aprendizaje de la conducta prosocial en pequeñas sociedades (pacíficas y agresivas), observando diferencias en los mecanismos que utiliza una cultura para desarrollar este tipo de conducta social.

En su opinión, la cultura proporciona las premisas para el significado de los hechos, y desde la infancia a los niños de todas las culturas se les enseñan estos significados por las intervenciones e interpretaciones de los adultos significativos de su vida. El equilibrio de formas y premisas culturales en una

sociedad dada es el resultado de muchos factores. Las instituciones sociales transmiten los derechos y obligaciones y el significado de compartir y confiar.

En algunas sociedades (Birifor y Ilongot citado en Garaigordobil, Maite, 2003) los niños jóvenes viven con sus madres y las respuestas prosociales son modeladas por sus madres, hermanas y abuelas cada día a través de una relación afectiva y cálida. Sin embargo, en otras los niños son parcialmente enseñados a través del temor, aprendiendo que la ira genera rechazo y aislamiento, mientras que el temor genera apoyo social, protección, alimento, etc. Además del papel de la madre también se subraya la importancia de los niños de mayor edad en la definición de las acciones de los niños de menor edad.

Para este investigador parece haber como mínimo dos modos de aprendizaje de la conducta prosocial en estas sociedades: un modo ansioso (Utku, Semai) y un modo seguro (Mbuti, et. al. 1991 citado en Garaigordobil, Maite, 2003). El primer modo se caracteriza por un patrón cultural que transmite a los niños una imagen de las relaciones sociales humanas y de la naturaleza del mundo como algo peligroso, imprimiendo un componente de inseguridad en la relación madre-hijo, aunque la conducta de la madre hacia los niños suele ser cercana, cálida, expresiva y de apoyo. El segundo modo de aprendizaje de la conducta prosocial no transmite esa imagen negativa del mundo, y el aprendizaje se opera a través del condicionamiento por sucesivas aproximaciones o modelado en un contexto fuertemente estructurado.

Aquí, los niños son bastante independientes y realizan exploraciones lejos de la figura de la madre, empleando mucho tiempo lejos de los adultos y en interdependencia con otros niños de diversas edades. La “independencia-interdependencia” con los iguales es un escenario en el cual la intersubjetividad con los iguales parece desarrollarse. La intersubjetividad con los iguales desarrolla la sensibilidad a las necesidades y reacciones de otros, y frecuentemente estimula el aprendizaje de rutinas de negociación

frente a los conflictos. Es decir, se produce un aprendizaje prosocial a través de la intersubjetividad entre pares.

Aunque son varios los procedimientos utilizados, generalmente, en este estilo de disciplina (el razonamiento inductivo, las explicaciones empáticas, la perspectiva desde el otro, la aprobación, las recompensas...), la evidencia empírica de otros estudios ha ratificado las relaciones positivas entre este tipo de educación y el desarrollo moral (Musitu *et al.*, 1988; Eisenberg y Strayer, 1987/1992 citado en Misitu, 2004), así como con conductas consideradas socialmente aceptables. Una explicación dada sobre estas relaciones es que este tipo de modelo educativo promueve procesos atribucionales internos, favorece la asimilación de las normas, proporciona un sistema de valores a los que referir el comportamiento y felicita el control autónomo del mismo (Musitu *et al.*, 1986).

Estudios realizados con relación a disciplina y competencia social (Musitu y Gutiérrez, 1984 citado en Misitu, G. y. 2004) confirman que la interacción paterno filial basada en el apoyo (afectividad, razonamiento y recompensa) correlaciona positivamente con desarrollo cognitivo, autoestima, competencia social instrumental, locus de control interno y conducta moral incrementando favorablemente la competencia social infantil.

Entre las variables que aparentemente median los efectos de las técnicas de disciplina se han destacado: edad del niño, sexo del niño y de los padres, experiencias previas de los niños con técnicas impositivas o inductivas y el contexto en el cual la técnica de disciplina es usada. En esta dirección, la investigación de Radke -Yarrow *et al.* (1983) (citado en Misitu, G. y. 2004). concluye que la conducta prosocial está relacionada negativamente con técnicas impositivas cuando es administrada por padres que no aceptan al niño y que tienen actitudes autoritarias de crianza. Sin embargo, esta técnica de disciplina, acompañada de una actitud positiva hacia los niños y de interés por ellos, no tiene esos efectos sobre la conducta prosocial. Estos investigadores sugieren la importancia del contexto de crianza en los efectos que las técnicas de disciplina tienen sobre la conducta prosocial.

f. METODOLOGÍA.

La metodología se constituye en un elemento principal de la investigación educativa, por lo tanto es necesario establecer la parte científica y metodológica que permita cumplir con los objetivos planteados en la investigación.

Método Científico.

Se inicia a partir de la concepción científica de la investigación la misma que permite objetivizar la información, sistematizarla y analizarla a partir del razonamiento lógico, como es la realidad concreta, la abstracción teórica y el concreto del pensamiento. Además que refuerza los métodos particulares necesarios para lograr establecer los resultados del tema a investigarse.

Método Inductivo.

Parte del análisis en donde se conoce hechos y fenómenos particulares para llegar al descubrimiento de un principio general, aplicándolo como base en el momento de tabular y analizar la información obtenida de la aplicación de los instrumentos previstos. Es decir establecer los tipos de relaciones familiares y su relación con los aprendizajes de los estudiantes del ciclo básico.

Método Hipotético Deductivo.

Este permitirá comprobar y contrastar la hipótesis planteada durante el desarrollo de la investigación y poder establecer a las conclusiones y recomendaciones.

Método Descriptivo.

Permitirá en describir los hechos y fenómenos actuales, que determinan las categorías y conceptos del tema de investigación; como son: las relaciones familiares, relaciones familiares en la familia, el rendimiento académico y la interrelación entre estas categorías fundamentales.

Técnicas e instrumentos.

Encuestas.

Aplicada a los estudiantes; para recabar información referente a la relación con sus padres, hermanos, y del entorno familiar.

Instrumentos Se aplicara escala autoaplicable con cinco opciones de respuesta que varían de: Totalmente de Acuerdo a Totalmente en Desacuerdo (ver instrumentos anexos). Las características psicométricas del instrumento denominado E. R. I. y en los anexos se encuentran las tres versiones completas de esta escala (larga, intermedia y breve).

Los puntajes que obtienen las personas que responden la escala de Evaluación de las Relaciones Intrafamiliares en sus tres dimensiones proporcionan información sobre cómo es la interacción familiar respecto a la expresión de emociones, a la unión y apoyo, y a la percepción de dificultades o conflictos. Además de la versión original de 56 reactivos (versión larga), se desarrollaron dos versiones más, una de 37 reactivos (versión intermedia) y otra de 12 reactivos (versión breve), contando con niveles altos de confiabilidad en cada una de ellas

Para determinar los aprendizajes (conductas proactivas) se utilizó el Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P) (anexo 3), este instrumento fue elaborado por C. Martorell-R. González (1992). El Cuestionario de Conducta Prosocial (CC-P) está integrado por un total de 58 ítems con cuatro alternativas de respuesta (Nunca 1 punto, Algunas veces 2 puntos, Muchas veces 3 puntos, Siempre 4 puntos). Y con una resolución de cuatro factores: la empatía, el respeto, la sociabilidad y el liderazgo.

Con los datos obtenidos en la investigación de campo, y la utilización de la estadística descriptiva, se procederá a organizar, precisar e interpretar los resultados, mismos que en un proceso de análisis – síntesis, deducción y contrastación con el marco teórico, concretara la discusión para dar

respuesta al problema planteado, al logro de los objetivos, y establecer las conclusiones y recomendaciones de la presente investigación.

Así mismo los resultados obtenidos se presentaran en porcentajes, utilizando los programas de Word, Excel para la elaboración de gráficas y power point para realizar la socialización del trabajo.

Población.La población o universo motivo de estudio la constituyen 413 estudiantes de la Unidad educativa a Distancia de Zamora Chinchipe y la muestra considerada fue 125 estudiantes del ciclo básico.

h. Presupuesto y financiamiento.

Descripción	Cantidad	Costo.
Materiales de oficina :		
Papel, carpetas, CDs	5	20.00
Cartuchos de tinta negra.	3	50.00
Cartuchos de tinta a color.	3	70.00
Copias.	500	25.00
Anillados	5	10.00
Flash memory	1	15.00
Internet	5 meses	60.00
Bibliografía	3	150.00
Gastos de estadía:		
Vivienda.		350
Alimentación.		258
Transporte.		150
Total:		\$ 1.158

i. Bibliografía.

- Ares, Muzio, (2002). *Psicología de la Familia una aproximación a su estudio*. La Habana: Felix Varela.
- Bermal, Elena. Narvaez, Teresa (2002). *Aprendiendo y creciendo Juntos. volumen 3* La Habana.
- Davila, Mario. (1998). *Familia: Entorno irremplazable.(poligrafiado); Psicología Educativa. UTM., CC.EE.*
- Garcia, Pelayo Ramón. (1993). *Pequeño Larousse Ilustrado*. Madrid: Ediciones: Larousse.
- Garaigordobil, Maite. (2003). Diseño y evaluación de un programa de intervención socioemocional para promover la conducta prosocial y prevenir la violencia. España: Cide.
- Gervilla, Enrique. (2003). *Educación Familiar Nuevas relaciones humanas y humanizadoras*. Madrid: Narcea, S.A.
- Lemus, Luis A. (2000). *Pedagogía: Temas fundamentales*. Buenos Aires - Argentina: Editorial Kapeluz, cuarta edición
- Moratinos, José F. (1995). *La escuela de padres. Madrid*. Editorial: Nancea.
- Misitu, G. y. (2004). *Consecuencias de la socialización familiar en la cultura española*.
- Nerici, Imideo. (2005). *Hacia una didáctica General segunda edición*. Buenos Aires: editorial Kapeluz pág. 66.



Anexo 1.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA

**ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN.**

Señorita y señor, solicito a usted muy comedidamente se digne contestar la siguiente encuesta, misma que es anónima, sus respuestas serán manejadas con total discreción y los resultados servirán para realizar mi tesis previa a la obtención del grado de licenciada.

DATOS INFORMATIVOS:

Edad:..... Paralelo:.....

1. Con quien vive?.....

2. ¿Cómo es la relación de tus padres?

- Muy buena ()
- Buena ()
- Regular ()
- Mala ()

3. ¿Cómo se lleva usted con tus padres?

- Muy bien ()
- Bien ()
- Regular ()
- Mal ()

4. ¿Dónde prefiere pasar más tiempo?

- En casa ()
- Fuera de casa con amigos ()
- En el Colegio ()

5. ¿En casa quién no te comprende?

- Por parte del papá ()
- Por parte de la madre ()
- Por parte de los hermanos()

6. ¿Cuándo existe una discusión entre tus padres y contigo, por algo que hiciste mal, como responden:

Te responden a gritos ()

Te amenazan ()

Te tranquilizan ()

7. ¿En el lugar que convives, casa, colegio, con tus amigos, cuál de las actitudes descritas puedes hacerlas con facilidad?

Puede coordinar un grupo, tomar decisiones y organizarlo ()

En la conversación con los demás puede escuchar más que hablar, puedes tomar decisiones sin sentir culpa. ()

Es sociable, te integras con facilidad a los grupos de personas. ()

Respeto a las demás personas y las acepto tal cual son. ()

Gracias por su colaboración.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN, EL ARTE Y LA COMUNICACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACIÓN.

ESCALA PARA LA EVALUACIÓN DE LA RELACIONES
INTRAFAMILIARES (E.R.I.)
INSTRUCCIONES DE APLICACIÓN

Ayúdenos a conocer cómo funcionan las familias en esta población, con base en la experiencia y opinión que tiene sobre su propia familia. La información que usted proporcione será estrictamente confidencial. Recuerde que lo importante es conocer SU punto de vista. Trata de ser lo más sincero y espontáneo posible. Gracias por su colaboración.

A continuación se presentan una serie de frases que se refieren a aspectos relacionados con TU FAMILIA. Indica cruzando con una X (equis) el número que mejor se adecue a la forma de actuar de tu familia, basándote en la siguiente escala:

TA = 5 = TOTALMENTE DE ACUERDO

A = 4 = DE ACUERDO

N = 3 = NEUTRAL (NI DE ACUERDO NI EN DESACUERDO)

D = 2 = EN DESACUERDO

TD = 1 = TOTALMENTE EN DESACUERDO

#	EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES Versión larga hasta el reactivo 56 y versión intermedia hasta el reactivo 37	TA	A	N	D	TD
1	En mi familia hablamos con franqueza.	5	4	3	2	1
2	Nuestra familia no hace las cosas junta.	5	4	3	2	1
3	Mis padres me animan a expresar abiertamente mis puntos de vista.	5	4	3	2	1
4	Hay muchos malos sentimientos en la familia.	5	4	3	2	1
5	Los miembros de la familia acostumbran hacer cosas juntos.	5	4	3	2	1
6	En casa acostumbramos expresar nuestras ideas.	5	4	3	2	1
7	Me avergüenza mostrar mis emociones frente a la familia.	5	4	3	2	1
8	En nuestra familia es importante para todos expresar nuestras opiniones.	5	4	3	2	1
9	Frecuentemente tengo que adivinar sobre qué piensan los otros miembros de la familia o sobre cómo se sienten.	5	4	3	2	1

#	EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES Versión larga hasta el reactivo 56 y versión intermedia hasta el reactivo 37	TA	A	N	D	TD
10	Somos una familia cariñosa.	5	4	3	2	1
11	Mi familia me escucha.	5	4	3	2	1
12	Es difícil llegar a un acuerdo con mi familia.	5	4	3	2	1
13	En mi familia expresamos abiertamente nuestro cariño.	5	4	3	2	1
14	En mi familia, nadie se preocupa por los sentimientos de los demás.	5	4	3	2	1
15	En nuestra familia hay un sentimiento de unión.	5	4	3	2	1

16	En mi familia, yo me siento libre de expresar mis opiniones.	5	4	3	2	1
17	La atmósfera de mi familia usualmente es desagradable.	5	4	3	2	1
18	Los miembros de la familia nos sentimos libres de decir lo que traemos en mente.	5	4	3	2	1
19	Generalmente nos desquitamos con la misma persona de la familia cuando algo sale mal.	5	4	3	2	1
20	Mi familia es cálida y nos brinda apoyo.	5	4	3	2	1
21	Cada miembro de la familia aporta algo en las decisiones familiares importantes	5	4	3	2	1
22	Encuentro difícil expresar mis opiniones en la familia.	5	4	3	2	1
23	En nuestra familia a cada quien le es fácil expresar su opinión.	5	4	3	2	1
24	Cuando tengo algún problema no se lo platico a mi familia.	5	4	3	2	1
25	Nuestra familia acostumbra hacer actividades en conjunto.	5	4	3	2	1
26	Nosotros somos francos unos con otros.	5	4	3	2	1
27	Es difícil saber cuáles son las reglas que se siguen en nuestra familia.	5	4	3	2	1
28	En mi familia acostumbramos discutir nuestros problemas.	5	4	3	2	1
29	Los miembros de la familia no son muy receptivos para los puntos de vista de los demás.	5	4	3	2	1
30	Los miembros de la familia de verdad nos ayudamos y apoyamos unos a otros.	5	4	3	2	1

#	EVALUACIÓN DE LAS RELACIONES INTRAFAMILIARES Versión larga hasta el reactivo 56 y versión intermedia hasta el reactivo 37	TA	A	N	D	TD
31	En mi familia, yo puedo expresar cualquier sentimiento que tenga.	5	4	3	2	1
32	Los conflictos en mi familia nunca se resuelven.	5	4	3	2	1
33	En mi familia expresamos abiertamente nuestras emociones.	5	4	3	2	1
34	Si las reglas se rompen no sabemos que esperar.	5	4	3	2	1
35	Las comidas en mi casa, usualmente son amigables y placenteras.	5	4	3	2	1
36	En mi familia nos decimos las cosas abiertamente.	5	4	3	2	1
37	Muchas veces los miembros de la familia se callan sus sentimientos para ellos mismos	5	4	3	2	1
38	Nos contamos nuestros problemas unos a otros.	5	4	3	2	1
39	Generalmente cuando surge un problema cada miembro de la familia confía solo en sí mismo.	5	4	3	2	1
40	Mi familia tiene todas las cualidades que yo siempre quise en una familia.	5	4	3	2	1
41	En mi familia, yo siento que puedo hablar las cosas y solucionar los problemas.	5	4	3	2	1
42	Nuestra familia no habla de sus problemas.	5	4	3	2	1
43	Cuando surgen problemas toda la familia se compromete a resolverlos.	5	4	3	2	1
44	El tomar decisiones es un problema en nuestra familia.	5	4	3	2	1
45	Los miembros de la familia realmente se apoyan.	5	4	3	2	1
46	En mi casa respetamos nuestras propias reglas de conducta.	5	4	3	2	1
47	En nuestra familia, cuando alguien se queja otro se molesta.	5	4	3	2	1
48	Si hay algún desacuerdo en la familia, tratamos de suavizar las cosas y de mantener la paz.	5	4	3	2	1
49	Nuestras decisiones no son propias sino que están forzadas por cosas fuera de nuestro control.	5	4	3	2	1
50	La gente de mi familia frecuentemente se disculpa de sus errores.	5	4	3	2	1
51	La disciplina es razonable y justa en nuestra familia.	5	4	3	2	1
52	Los miembros de la familia no concordamos unos con otros al tomar decisiones.	5	4	3	2	1

53	Todo funciona en nuestra familia.	5	4	3	2	1
54	Pelemos mucho en nuestra familia.	5	4	3	2	1
55	Los miembros de la familia nos animamos unos a otros a defender nuestros derechos.	5	4	3	2	1
56	Las tareas familiares no están lo suficientemente bien distribuidas.	5	4	3	2	1

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LOJA
ÁREA DE LA EDUCACIÓN EL ARTE Y LA COMUNICACION
CARRERA DE PSICOLOGÍA EDUCATIVA Y ORIENTACION
CC - P

C. Martorell - R. González

Curso y paralelo:

Edad: Sexo: Fecha:

A continuación encontrarás una serie de frases que se refieren a tu modo de ser o actuar. Léelas con atención y señala la alternativa de respuesta que mejor representa tu forma de ser o actuar poniendo una cruz (X) en la casilla correspondiente. Las alternativas de respuesta son: (1) NUNCA, (2) ALGUNAS VECES, (3) MUCHAS VECES, (4) SIEMPRE. No hay respuestas buenas o malas: todas sirven. No dejes frases sin responder.

CUESTIONES		1	2	3	4
1	Insulto a los demás.				
2	Cuando alguien tiene problemas me preocupo.				
3	Cuando pegan u ofenden a algún compañero/a, lo/a defiendo.				
4	Me gusta más trabajar en grupo que solo/a.				
5	Cuando alguien se equivoca o hace algo incorrecto lo/a corrijo intentando no ofenderlo/a.				
6	Soy alegre.				
7	Ayudo a los/as que tienen problemas.				
8	Cuando me dicen que haga algo, intento hacerlo.				
9	Soy miedoso/a.				
10	Cuando me necesitan, aliento a mis amigos/as, compañeros/as.				
11	Colaboro para que se trabaje mejor y con más interés.				
12	Cuando me piden que haga algo, no lo hago.				
13	Soy honrado/a, honesto/a.				
14	No me importa tener como amigos/as a aquellos/as que los demás no quieren.				
15	Cuando hay que hacer algo, tomo la iniciativa para empezar.				
16	Cuando hago algo mal, lo reconozco.				
17	Cuando me hablan, presto atención.				
18	Colaboro con los demás cuando lo necesitan.				
19	Hablo bien, tengo facilidad de palabra.				
20	Soy agradable.				
21	Cuando me equivoco, lo reconozco.				
22	A mis amigos/as y compañeros/as les gusta como hago las cosas.				
23	Ayudo a los demás dándoles ideas nuevas.				
24	Me gusta hablar con mis amigos/as y compañeros/as.				
25	Cuando tengo que esperar, lo hago sin ponerme nervioso/as.				
26	Me gusta organizar grupos de trabajo.				
27	Me gusta dirigir trabajos en grupo.				
28	Soy tímido/a.				
29	Soy respetuoso/a.				
30	Cuando hablo con los mayores, lo hago con respeto.				
31	Apoyo y ayudo a mis compañeros/as.				
32	Me entiendo bien con mis compañeros/as.				
33	Me preocupo por que nadie quede olvidado/a o ignorado/a.				
34	Cuando ofendo o molesto, pido disculpas.				
35	Me gusta decir o sugerir lo que tienen que hacer los demás.				
36	Cuando alguien tiene problemas intento ayudarlo/a.				
37	Tengo paciencia con los errores o las equivocaciones de los demás.				

38	Cuando hay algún problema puedo ponerme en el lugar de los demás.				
39	Me intereso por lo que puede sucederle a mis compañeros/as.				
40	Levanto lo que los demás tiran o dejan fuera de su sitio.				
41	Cuando no sé hacer algo me pongo nervioso/sa.				
42	Cuando alguien es rechazado/a o ignorado/a, me acerco para ayudarlo/a.				
43	Sé cuándo tengo que hablar y cuándo tengo que callar.				
44	Tengo buenos amigos/as.				
45	Soy impulsivo/a, no tengo paciencia.				
46	Me gusta organizar cosas nuevas.				
47	Respeto la opinión de la mayoría.				
48	Soy simpático/a.				
49	Aliento a los demás cuando lo necesitan.				
50	Tengo confianza en mí mismo/a.				
51	Comparto mis cosas con los demás.				
52	Hago las cosas con seguridad.				
53	Aunque esté haciendo algo, lo dejo si alguien necesita ayuda.				
54	Soy educado/a.				
55	Me pongo nervioso/a cuando me llaman la atención.				
56	Me intereso por lo que hacen los demás.				
57	Digo malas palabras, soy mal hablado/a.				
58	Consigo todo lo que me propongo.				

EMPATIA: 2-3-5-7-8-9-11-18-23-31-33-36-38-39-42-49-53-56

RESPECTO: 1-12-13-16-17-21-29-30-34-37-40-43-47-54-57

SOCIABILIDAD: 4-6-10-14-20-22-24-25-28-32-41-44-45-48-51

LIDERAZGO: 15-19-26-27-53-46-50-52-55-58

RESULTADOS:.....

PORTADA	i
CERTIFICACIÓN	ii
AUTORÍA	iii
AUTORIZACIÓN	iv
AGRADECIMIENTO	v
DEDICATORIA	vi
AMBITO GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN	vii
MAPA GEOGRÁFICO DE LA INVESTIGACIÓN	viii
ESQUEMA DE TESIS	ix
a. TÍTULO	1
b. RESUMEN EN CASTELLANO Y TRADUCIDO AL INGLES	2
SUMMARY	3
c. INTRODUCCIÓN	4
d. REVISIÓN DE LITERATURA	7
e. MATERIALES Y METODOS	27
f. RESULTADOS	31
CUADRO 1 GRÁFICO 1	31
CUADRO 2 GRÁFICO 2.	32
CUADRO 3 GRÁFICO 3	33
CUADRO 4 GRÁFICO 4.	34
CUADRO 5 GRÁFICO 5.	35
CUADRO 6 GRÁFICO 6.	36
CUADRO 7 GRÁFICO 7	37
CUADRO 8 GRÁFICO 8	38
CUADRO 9 GRÁFICO 9	39
g. DISCUSIÓN	40
h. CONCLUSIONES	44

i. RECOMENDACIONES	45
j. BIBLIOGRAFÍA	46
k. ANEXOS PROYECTO	48
a. TEMA	49
b. PROBLEMÁTICA.	50
c. JUSTIFICACIÓN.	52
d. OBJETIVOS.	53
e. MARCO TEÓRICO.	54
f. METODOLOGÍA	90
g. CRONOGRAMA	93
h. PRESUPUESTO Y FINANCIAMIENTO.	94
i. BIBLIOGRAFÍA.	95
ANEXOS.	96
ÍNDICE	101